



Alcaldía Mayor de Bogotá
Secretaría de Educación del Distrito

Universidad Nacional de Colombia

Alcaldesa Mayor de Bogotá
Claudia López Hernández

Secretaria de Educación del Distrito
Edna Cristina Bonilla Sebá

Subsecretario de Calidad y Pertinencia
Andrés Mauricio Castillo Varela

Directora de Educación Preescolar y Básica
Marcela Bautista Macía

Directora de Ciencias, Tecnologías y
Medios Educativos
Ulía Nadehzda Yemail Cortés

Línea de Oralidad, Lectura y Escritura
Dirección de Educación
Preescolar y Básica
Luz Claudia Gómez Murcia
Ángela Rocío Blanco Dávila

Secretario de Cultura, Recreación y Deporte
Nicolás Francisco Montero Domínguez

Equipo Universidad Nacional de Colombia
CONTRATO INTERADMINISTRATIVO Concur-
so "Leer y Escribir" versión XV (2020-2021) y XVI
(2021-2022) y Cátedra Gabriel García Márquez.

Asesoría pedagógica y de contenidos
Martha Lucia Rincón y Rita Flórez Romero

Ilustración
Gustavo Guevara Urrego

Transcripción y edición
Ana Jasmín Uran y Karen Eliana Ramírez

Diseño y diagramación
Gustavo Guevara Urrego

Concurso Leer y Escribir
Versión XV:2021-2022
**AÑO 3.021 CONTEMOS LAS HISTORIAS
QUE SALVARON AL PLANETA**

Agradecimiento

A nombre del equipo de la Secretaría de Educación del Distrito y de la Universidad Nacional de Colombia, queremos agradecer a todas las personas que hicieron posible esta nueva versión del Concurso Leer y Escribir, en especial a aquellos docentes acompañantes quienes, con seguridad, pusieron todo su amor, talento y constancia en el proceso. Es para nosotros un honor poder contribuir al desarrollo del talento de nuestros niños, niñas y jóvenes artistas, quienes por medio de sus obras literarias aportan su grano de arena para una transformación real de nuestra ciudad, país y del mundo en general. Pero, además de incentivar este espacio como punto de encuentro de las voces de las y los docentes escritores que nos comparten su mundos literarios entorno a las mujeres mágicas y su poder transformador de la realidad.

Esperamos que en el recorrido por los textos ganadores de esta décima sexta (16ª) versión del concurso: "Año 3021: contemos las historias que salvaron el planeta", sea una motivación para sumergirse en el mundo de la lectura y la escritura e inspire la esperanza, creación y desarrollo de soluciones, prácticas y abordajes a las problemáticas que actualmente enfrentamos, de tal forma que en 1000 años el mundo sea un reflejo de los sueños de nuestros niños, niñas, jóvenes y de todos en nuestra Bogotá escritora.

Todos los derechos reservados
ISSN:2389-8593

Fecha de impresión o publicación digital
Junio-2022



TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	8
PRESENTACIÓN DEL CONCURSO LEER Y ESCRIBIR VERSIÓN XVI: 3021: CONTEMOS LAS HISTORIAS QUE SALVARON EL PLANETA	10
LISTA DE GANADORES (PRIMER Y SEGUNDO PUESTO) Y MENCIONES ESPECIALES POR TIPOLOGÍA.	13
Ilustración y primeras grafías	14
Cuento	18
Poesía	22
Crónica	25
Reseña	27
Ensayo	29

ILUSTRACIONES Y ESCRITOS DE NIÑAS, NIÑOS, JÓVENES Y ADOLESCENTES GANADORES DE PRIMER Y SEGUNDO PUESTO POR TIPOLOGÍA	31
Ilustración y primeras grafías	32
Cuento	43
Poesía	62
Crónica	70
Reseña	82
Ensayo	88
ESCRITOS DE DOCENTES GANADORES DE LA CATEGORÍA “ÚRSULA IGUARÁN”	102
Listado de niñas, niños, adolescentes y jóvenes participantes por tipología y categoría	116

INTRODUCCIÓN

Saludo especialmente a niños, niñas, adolescentes y jóvenes de la ciudad. Hace 16 años, cuando empezamos a escribir la historia del Concurso Leer y Escribir, algunos de ustedes estaban empezando a recorrer sus primeras letras. Hoy celebro esta iniciativa. Gracias a ella, algunos lectores se atreven a saltar, con pluma en mano, a la escritura.

Este concurso se suma a las múltiples estrategias orientadas al fortalecimiento de la oralidad, la lectura y la escritura de la Secretaría de Educación del Distrito, contempladas tanto, en el Plan de Desarrollo Distrital 2020-2024 Un nuevo contrato social y ambiental para la Bogotá del siglo XXI, como en el Plan Distrital de Lectura y Escritura Leer para la Vida.

Si bien, en su origen el concurso buscó que estudiantes y docentes pudieran resignificar y transformar sus propias realidades, a raíz de la pandemia y la emergencia sanitaria, el acercamiento gozoso y

desprevenido a la lectura y la búsqueda de una escritura creativa cobraron relevancia. El año pasado, la versión 2020-2021 marcó un hito fundamental en la historia del concurso, debido al tema central: cuando un virus cambió el mundo. Los protagonistas fueron cientos de textos de carácter futurista, ubicados en el año 2120, en los que se cuenta, desde el particular punto de vista de los autores, lo que pasó en el mundo en el 2020 a raíz de la Covid-19.

En esta edición, 2021-2022, superando la emergencia por el coronavirus y la culminación del aislamiento en casa, la elección de la temática implicó reconocer profundos cambios en la convivencia cotidiana de los y las estudiantes. El regreso a clases afloró los estados emocionales y afectivos. Por ello, la escritura de historias y la realización de ilustraciones, acordes con las nuevas realidades, permitieron una perspectiva esperanzadora del panorama. Los textos presentados en la versión Leer y

Escribir Año 3021: contemos las historias que salvaron al planeta, se leen como un valiente esfuerzo colectivo de pasar la página de la tristeza, la incertidumbre y enfrentar el futuro con ilusión, pero también con gratitud por haber superado, como humanidad, tan difícil e imprevisible situación.

De este modo, se trata de entender la construcción de historias como esa ventana de esperanza al futuro, algo que, si bien es incierto, debe ser construido y relatado, pero también debe ser contado de diversas formas y en diversos lenguajes. Hoy el concurso Leer y Escribir Año 3021: contemos las historias que salvaron al planeta, se convierte en un espacio fundamental, que sumado al Plan de Lectura, Escritura y Oralidad "Leer para la vida", propende por ofrecer a los lectores en formación, una vida plena, y enriquecida en los ámbitos personal y social, para transformar el entorno que nos les rodea y, por qué no, apostarle a salvar el planeta ante los ries-

gos que una situación climática adversa y una amenaza bélica, de confrontación mundial, representa.

Un agradecimiento muy especial a todos los niños, niñas, adolescentes, jóvenes, maestras y maestros que participaron en esta versión del concurso, y que engrandecieron el poder de las palabras para salvar el planeta.

A todos los lectores, les invitamos a recorrer las diferentes páginas de esta historia que escribimos juntos, a visitar los ámbitos escriturales e ilustrativos que los escritores presentaron para contar esa aventura de narrar pensando en el planeta, pensando en nuestra casa común, la Tierra.

Edna Cristina Bonilla Sebá
Secretaria de Educación del Distrito

PRESENTACIÓN DEL CONCURSO LEER Y ESCRIBIR VERSIÓN XVI “AÑO 3021: CONTEMOS LAS HISTORIAS QUE SALVARON EL PLANETA”

El Concurso “Leer y Escribir”- Orden al mérito literario Don Quijote de la Mancha (Acuerdos 161 de 2005 y 679 de 2017 del Concejo de Bogotá), cada año busca reflejar, por medio de las creaciones de niños, niñas, jóvenes y docentes escritores, acontecimientos científicos, culturales, históricos y de la cotidianidad que rodea a los y las estudiantes de la ciudad. Para esta versión el tema escogido fue: Año 3.021: contemos las historias que salvaron el planeta; y para la categoría cuento “Úrsula Iguarán”, dirigida a docentes escritores de colegios oficiales y privados, fue: Mujeres realmente mágicas, tomando como referente lo que representa Úrsula Iguarán en la obra de nuestro premio nobel de literatura Gabriel García Márquez.

Siendo así, se invitó a los y las estudiantes de los colegios oficiales y privados de la ciudad a participar, escribiendo un texto en seis diferentes tipologías textuales, en el que contarán cómo piensan que

será el mundo mil años más tarde, dejando volar su imaginación hacia un escenario futurista en el que se narran aquellas historias que responden a las problemáticas y desafíos de la actualidad, ¿cómo se puede salvar al mundo?, ¿de qué lo salvamos?, ¿cómo puede la humanidad conservar el medio ambiente y vivir en armonía?, ¿qué impacto tendrán en el año 3021 nuestras acciones? En últimas, ¿qué podemos hacer hoy para garantizar un mañana.

El proceso de divulgación de la temática “Año 3021: contemos las historias que salvaron el planeta” por parte de la Universidad Nacional de Colombia y la Secretaría de Educación del Distrito, inició en la ceremonia de premiación de la versión anterior del concurso (versión XV) y se extendió hasta el cierre de inscripciones. Se emplearon diferentes canales de comunicación, como las redes sociales de la SED, de la Universidad Nacional

de Colombia y de Red Académica, así como notas de prensa y correos masivos, donde se compartió información referente a la temática, las categorías y tipologías que integraban el concurso, cronograma y fechas importantes, tales como: talleres de acompañamiento y el periodo de inscripción.

Como parte del proceso de acompañamiento a los participantes del concurso, se ofrecieron 26 talleres desarrollados entre el 20 y el 29 de octubre de 2021, los cuales fueron liderados por el equipo de la Universidad Nacional de Colombia y planeados, con el fin de que los participantes vieran la escritura como un proceso que debe ser abordado de manera consciente, la estructura de cada taller invitaba a la reflexión en función de la esencia de cada tipología textual (ilustración, cuento, poesía, reseña, crónica y ensayo), la población a quienes se dirigían (estudiantes escritores, docentes acompañantes y docentes escritores) y el desarrollo de actividades de escritura guiada relacionadas con el eje temático del concurso.

Para participar de los talleres, los interesados podían conectarse por medio de un link a la transmisión en

directo por Teams, o ver las grabaciones de manera asincrónica en el canal de Youtube de la Secretaría de Educación y en el portal de Red Académica.

Tras el proceso de acompañamiento, se dio apertura a la inscripción de participantes. Para ello, se habilitó un espacio empleando la plataforma Google Classroom en la cual niños, niñas, jóvenes, docentes, escritores y docentes acompañantes, podían subir las obras para concursar en cada una de las categorías y tipologías. Para facilitar el proceso de inscripción, se diseñó un vídeo tutorial, una guía con el proceso a seguir para una postulación exitosa.

Al concluir el periodo de inscripción, el equipo de jurados realizó el proceso de valoración y retroalimentación de todas las obras recibidas, así como la selección de los ganadores de primer y segundo puesto en cada tipología y categoría teniendo en cuenta una rúbrica de calificación, que incluía: pertinencia, organización, coherencia textual y criterios específicos de cada tipología. En caso de considerarlo pertinente, los jurados también otorgaron

menciones honoríficas. A continuación extendemos un agradecimiento al grupo de jurados que participaron en esta versión del concurso:

Cindy Catherine Martínez - Poesía C2, Cuento C2
Daniel Camilo Marmolejo Sierra -
Cuento C2, Reseña y Ensayo
Juan Guillermo Cárdenas Malagón - Crónica
Mónica Marcela Perea Esparragoz- Cuento Úrsula
Iguarán, Poesía C2
Nadia Catalina Ángel Pardo - Cuento C1 y 2
Roberto Sánchez Cajicá Ilustración - C1 y 2
Tanit Barragán Montilla - Cuento C1

Como cierre de esta versión del concurso, se llevó a cabo la ceremonia de premiación el 15 de junio de 2022 en la Biblioteca Pública Virgilio Barco, para la cual se extendió la invitación al Presidente del Concejo de Bogotá y delegados, a la Secretaria de Educación, el Subsecretario de Calidad y Pertinencia, rectores-rectoras, estudiantes ganadores de primer y segundo puesto, padres de familia, docentes acompañantes del proceso y docentes escritores ganadores a ser partícipes de este significativo momento.

Los ganadores de primer y segundo puesto en cada categoría, recibieron por parte de la SED un reconocimiento a su ejercicio creativo; y adicionalmente el Concejo de Bogotá otorgó a los ganadores del primer puesto la Medalla Orden al Mérito Literario "Don Quijote de la Mancha".

¹Se declara desierto el segundo puesto debido al concepto de los jurados y a la puntuación obtenida por los participantes en la rejilla de calificación.

LISTA DE GANADORES POR TIPOLOGÍA



ILUSTRACIÓN Y PRIMERAS GRAFÍAS CATEGORÍA UNO

PRIMER PUESTO / CATEGORÍA UNO

ILUSTRACIÓN Y PRIMERAS GRAFÍAS

Autor: Yerick Samuel Gómez Vesga.

Título de la obra: Los niños y niñas salvan el planeta

Grado: Transición

Colegio: Agustín Fernández (IED)

Docente acompañante: Ruth Albarracín Barreto

Localidad: Usaquén

SEGUNDO PUESTO / CATEGORÍA UNO

ILUSTRACIÓN Y PRIMERAS GRAFÍAS

Autor: Neyder Santiago Sabogal Hernández

Título de la obra: Superplanetaton

Grado: Transición

Colegio: Los Tejares (IED)

Docente acompañante: Lizbeth Patricia Dulce Dulce

Localidad: Usme

ILUSTRACIÓN Y PRIMERAS GRAFÍAS

CATEGORÍA DOS

PRIMER PUESTO / CATEGORÍA DOS

ILUSTRACIÓN Y PRIMERAS GRAFÍAS

Autora: Dulce María Medina Cifuentes

Título de la obra: Dulce

Grado: Primero

Colegio: Enrique Olaya Herrera IED

Docente acompañante: Héctor Andrés Ríos Beltrán

Localidad: Rafael Uribe Uribe

SEGUNDO PUESTO / CATEGORÍA DOS

ILUSTRACIÓN Y PRIMERAS GRAFÍAS

Autora: Luciana Valderrama Gómez

Título de la obra: Cuidar la creación

Grado: Segundo

Colegio: Veintiún Ángeles (IED)

Docente acompañante: Adriana Janet Padilla
Padilla

Localidad: Suba

ILUSTRACIÓN Y PRIMERAS GRAFÍAS MENCIONES ESPECIALES

MENCIÓN ESPECIAL/ CATEGORÍA UNO

ILUSTRACIÓN Y PRIMERAS GRAFÍAS

Autor: Ángel Felipe Ayala Márquez

Título de la obra: Superhéroe Ángel

Grado: Jardín

Colegio: Eugenia Ravasco

Docente acompañante: Mónica Márquez

Localidad: San Cristóbal

MENCIÓN ESPECIAL/ CATEGORÍA UNO

ILUSTRACIÓN Y PRIMERAS GRAFÍAS

Autora: Shianna Talero Aurich

Título de la obra: Las abejas obreras que salvaron el planeta

Grado: Jardín

Colegio: Colegio Champagnat de Bogotá

Docente acompañante: Cristhian Camilo Garzón Zuleta

Localidad: Teusaquillo



CUENTO

CATEGORÍA UNO

PRIMER PUESTO / CATEGORÍA UNO

CUENTO

Autor: Pablo Alonso Martínez Herrera

Título de la obra: Cómo empezó todo

Grado: Cuarto

Colegio: Colegio Anglo Colombiano

Docente acompañante: Diana Abarca López

Localidad: Usaquén

SEGUNDO PUESTO / CATEGORÍA UNO

CUENTO

Autor: Juan Andrés Ramos Valero

Título de la obra: El tiempo y la pandemia

Grado: Cuarto

Colegio: Colegio La Nueva Estancia LTDA

Docente acompañante: Angie Natalia Barbosa Aldana

Localidad: Ciudad Bolívar

CUENTO

CATEGORÍA DOS

PRIMER PUESTO / CATEGORÍA DOS

CUENTO

Autora: Juanita Parra Muñoz

Título de la obra: Si los árboles hablaran

Grado: Octavo

Colegio: Colegio Agustiniانو Norte

Docente acompañante: Dania Milena Acosta López

Localidad: Suba

SEGUNDO PUESTO / CATEGORÍA DOS

CUENTO

Autora: Maiara Rendón Arévalo

Título de la obra: Renacer

Grado: Noveno

Colegio: Colegio San José Norte

Docente acompañante: Eddy Johana Guerrero Medina

Localidad: Engativá



MENCIÓN ESPECIAL/ CATEGORÍA UNO

CUENTO

Autor: Santiago Pinzón Rodríguez

Título de la obra: Los años perdidos del planeta tierra

Grado: Quinto

Colegio: Colegio Técnico Jaime Pardo Leal

Docente acompañante: Diana Yasmín Reyes Ríos

Localidad: Antonio Nariño



MENCIÓN ESPECIAL/ CATEGORÍA DOS

CUENTO

Autora: Mariana Velásquez Medina

Título de la obra: La perfección,
¿nuestra destrucción?

Grado: Sexto

Colegio: Liceo de Cervantes Norte

Docente acompañante: Laura Camila Gómez Orjuela

Localidad: Suba



POESÍA

CATEGORÍA UNO

PRIMER PUESTO / CATEGORÍA UNO

POESÍA

Autora: Katherine De La Cruz Arrieta

Título de la obra: El planeta que sufre

Grado: Quinto

Colegio: Bellavista (I.E.D)

Docente acompañante: Leidy Rocío Sánchez
Pedraza

Localidad: Kennedy

SEGUNDO PUESTO / CATEGORÍA UNO

POESÍA

Autora: Aurora Rocío Guzmán Marín

Título de la obra: "El planeta en el año 3.021"

Grado: Quinto

Colegio: Minuto de Dios

Docente acompañante: Carmen Helena Nova
Martínez

Localidad: Engativá

POESÍA

CATEGORÍA DOS

PRIMER PUESTO / CATEGORÍA UNO

POESÍA

Autor: Samuel Orjuela Castañeda

Título de la obra: La felicidad

Grado: Sexto

Colegio: San Ángel School

Docente acompañante: Angie Katherine Salgado Vásquez

Localidad: Teusaquillo

SEGUNDO PUESTO / CATEGORÍA UNO

POESÍA

Autor: Gabriel Antonio Perilla Molano

Título de la obra: Encierro a la humanidad

Grado: Noveno

Colegio: San José Norte (IED)

Docente acompañante: Johanna Guerrero Medina

Localidad: Engativá



CRÓNICA

CATEGORÍA ÚNICA

PRIMER PUESTO / CATEGORÍA ÚNICA

CRÓNICA

Autora: María Fernanda Ramos Álvarez

Título de la obra: Polos como héroes

Grado: Undécimo

Colegio: Mayor de San Bartolomé

Docente acompañante: Liliana Rocío López Hernández

Localidad: Santa Fé

SEGUNDO PUESTO / CATEGORÍA ÚNICA

CRÓNICA

Autor: Andrés Felipe Vargas Aragón

Título de la obra: El gran sueño que salvó el planeta

Grado: Décimo

Colegio: El Salitre Suba (IED)

Docente acompañante: Raúl Rojas Reyes

Localidad: Suba



RESEÑA

CATEGORÍA ÚNICA

PRIMER PUESTO / CATEGORÍA ÚNICA

RESEÑA

Autor: Daniel Suaza Varela

Título de la obra: +2 para las máquinas,
+1 para los androides,
-3 para los humanos

Grado: Undécimo

Colegio: Mayor de San Bartolomé

Docente acompañante: Liliana Rocío López
Hernández

Localidad: Santa Fé

SEGUNDO PUESTO / CATEGORÍA ÚNICA

Desierto



ENSAYO

CATEGORÍA ÚNICA

PRIMER PUESTO / CATEGORÍA ÚNICA

ENSAYO

Autora: Tania Valentina Pinilla Echeverría

Título de la obra: La resurrección y salvación del planeta de la radioactividad nuclear

Grado: Décimo

Colegio: El Salitre Suba (IED)

Docente acompañante: Raúl Rojas Reyes

Localidad: Suba

SEGUNDO PUESTO / CATEGORÍA ÚNICA

ENSAYO

Autora: Luisa María Vanegas Cofles

Título de la obra: ¿Rumbo a la extinción?

Grado: Undécimo

Colegio: Gimnasio Santa Rocío

Docente acompañante: Andrés Ricardo Corba Melo

Localidad: Bosa

**ILUSTRACIONES Y ESCRITOS
DE NIÑAS, NIÑOS,
ADOLESCENTES Y JÓVENES
GANADORES**



ILUSTRACIÓN Y PRIMERAS GRAFÍAS

PRIMER PUESTO / CATEGORÍA UNO



Autor: Yerick Samuel Gómez Vesga
Título de la obra: Los niños y niñas salvan el planeta
Grado: Transición
Colegio: Agustín Fernández (IED)
Docente acompañante: Ruth Albarracín Barreto
Localidad: Usaquén

ILUSTRACIÓN Y PRIMERAS GRAFÍAS

PRIMER PUESTO / CATEGORÍA UNO



Autor: Yerick Samuel Gómez Vesga
Título de la obra: Los niños y niñas salvan el planeta
Grado: Transición
Colegio: Agustín Fernández (IED)
Docente acompañante: Ruth Albarracín Barreto
Localidad: Usaquén

ILUSTRACIÓN Y PRIMERAS GRAFÍAS

PRIMER PUESTO / CATEGORÍA UNO



Autor: Yerick Samuel Gómez Vesga
Título de la obra: Los niños y niñas salvan el planeta
Grado: Transición
Colegio: Agustín Fernández (IED)
Docente acompañante: Ruth Albarracín Barreto
Localidad: Usaquén

ILUSTRACIÓN Y PRIMERAS GRAFÍAS

PRIMER PUESTO /
CATEGORÍA UNO



Autor: Yerick Samuel Gómez Vesga
Título de la obra: Los niños y niñas salvan el planeta
Grado: Transición
Colegio: Agustín Fernández (IED)
Docente acompañante: Ruth Albarracín Barreto
Localidad: Usaquén

ILUSTRACIÓN Y PRIMERAS GRAFÍAS

PRIMER PUESTO / CATEGORÍA UNO



Autor: Yerick Samuel Gómez Vesga
Título de la obra: Los niños y niñas salvan el planeta
Grado: Transición
Colegio: Agustín Fernández (IED)
Docente acompañante: Ruth Albarracín Barreto
Localidad: Usaquén

ILUSTRACIÓN Y PRIMERAS GRAFÍAS

SEGUNDO PUESTO / CATEGORÍA UNO



Autor: Neyder Santiago Sabogal Hernández
Título de la obra: Superplanetaton
Grado: Transición
Colegio: Los Tejares (IED)
Docente acompañante: Lizbeth Patricia Dulce Dulce
Localidad: Usme

ILUSTRACIÓN Y PRIMERAS GRAFÍAS

SEGUNDO PUESTO / CATEGORÍA UNO



Autor: Neyder Santiago Sabogal Hernández
Título de la obra: Superplanetaton
Grado: Transición
Colegio: Los Tejares (IED)
Docente acompañante: Lizbeth Patricia Dulce Dulce
Localidad: Usme

ILUSTRACIÓN Y PRIMERAS GRAFÍAS

SEGUNDO PUESTO / CATEGORÍA UNO



Autor: Neyder Santiago Sabogal Hernández
Título de la obra: Superplanetaton
Grado: Transición
Colegio: Los Tejares (IED)
Docente acompañante: Lizbeth Patricia Dulce Dulce
Localidad: Usme

ILUSTRACIÓN Y PRIMERAS GRAFÍAS

PRIMER PUESTO / CATEGORÍA DOS



Autora: Dulce María Medina Cifuentes
Título de la obra: Dulce
Grado: Primero
Colegio: Enrique Olaya Herrera IED
Docente acompañante: Héctor Andrés Ríos Beltrán
Localidad: Rafael Uribe Uribe

ILUSTRACIÓN Y PRIMERAS GRAFÍAS

SEGUNDO PUESTO / CATEGORÍA DOS



Autora: Luciana Valderrama Gómez
Título de la obra: Cuidar la creación
Grado: Segundo
Colegio: Veintiún Ángeles (IED)
Docente acompañante: Adriana Janet Padilla Padilla
Localidad: Suba



CUENTO

PRIMER PUESTO / CATEGORÍA UNO

Cómo empezó todo

¡Uy!, creo que me he quedado dormido después de comer. Por cierto que linda vista la que tengo en mi ventana. El codito del río, puesta de sol, vegetación exuberante... ¡preciosa naturaleza!

¡Anda!, un pajarito en la rama de ese árbol. Me pregunto si es de los de verdad, o el modelo PCP-9000, el más avanzado de los robots come plásticos que ha producido "Mangou©".

Me acuerdo perfectamente de las historias de mi abuelo, cuando me contó cómo hace casi unos 1.000 años un ingeniero-inventor colombiano llamado Pablo publicó su primer artículo donde contaba su invento y explicaba la tecnología capaz de convertir plástico en materia orgánica. Dedicó toda su vida a construir el primer prototipo, y

dejó escrita la grandiosa idea de hacer cada vez más pequeñas esas máquinas, y su plan detallado para que se pudieran construir robots que fueran parte de nuestra vida cotidiana y que se mezclaran junto a los seres vivos como habitantes en la naturaleza.

Fue unos 150 años más tarde cuando su nieto, Pablo III, construyó el primer pez robótico, que ayudó radicalmente a limpiar los mares e hizo que se viera lo que no se había visto en cientos de años: un mar completamente cristalino. Entonces, fundó la compañía, inicialmente colombiana, que se convirtió en la más grande en el mundo, inspirada en una que había antes, que no recuerdo su nombre. Luego Pablo IV creó hormigas que hacían desaparecer los pedacitos pequeños de plástico que había en el piso. Y Pablo VI construyó el primer modelo volador. El Pájaro Come Plástico 100 (PCP-100). Más modelos. Muchos más. Cada vez

con más frecuencia. Se fueron perfeccionando hasta límites insospechados. La tecnología siguió avanzando, y benefició a la gente al tener un mundo completamente limpio en apenas 6 siglos. Pero no fue un camino sin dificultades.

Una primavera, un veterano Pablo VII sufrió la crisis mundial en la que los robots (aproximadamente 100 millones en aquella época) comenzaron a causar problemas: se comían los juguetes de los niños, las suelas de los zapatos de las personas, e incluso los techos de algunas casas. ¡Menos mal que ya entonces no había vehículo alguno con ruedas de goma! Eso sí, tuvieron que hacer un plan especial de protección en el Tour de Francia.

Lo más grave llegó cuando arrasaron Venezuela, Arabia Saudita, y todos los demás países que producían petróleo. ¡Se lo bebieron todo como leche achocolatada y "Mangou©" tuvo que pagar millones! Eso sí, por suerte para ese entonces la humanidad ya no dependía tanto del petróleo, porque tenía otras tecnologías

que usaban energías naturales: viento, mar, ríos, sol, ondas electromagnéticas planetarias, calor de la tierra, frío en zonas polares, movimientos de satélites, etc.

Con las hormigas también hubo un gran problema. Se comían las botellas llenas de Coca Cola que se encontraban, y se bebían todo el contenido derramado. Lo grave no era eso, sino que las hormigas-robot, ¡se emborrachaban!, y les daba por hacer cosquillas a los humanos. Pablo VII tuvo que viajar a Atlanta, y rogar y rogar que le dieran acceso a 'la fórmula secreta', para investigar qué ingrediente era el que afectaba de esa manera a unas máquinas. Coca Cola finalmente accedió, pero solo se la enseñarían directamente a él y a un equipo de élite de tres científicos de máxima reputación y confianza. Trabajaron juntos día y noche por 13 meses, hasta que dieron con el ingrediente. Tardaron 7 años más en cambiar la fórmula para evitar estos problemas. Coca Cola sacó a nivel planetario una nueva bebida con la nueva fórmula. Era, por supuesto, verde, como siempre ha sido (¿o no?), aunque cuando la mirabas fijamente se volvía

azul. A los niños esto les llamó muchísimo la atención y las ventas de Coca Cola subieron drásticamente desde la primera navidad, cuando salió Santa en su típico traje morado bebiendo la nueva Coca Cola.

Unos años más tarde desarrollaron el primer pájaro robot come plástico que ya era suficientemente inteligente como para saber qué comer y qué beber. El PCP-5000. Incluso, hubo un modelo que, no solo no se comía los juguetes de los niños, sino que era una mascota que además de limpiar la casa, jugaba con los niños, y les hacía la tarea de matemáticas. Se volvió muy popular, pero al final, los profesores consiguieron que se prohibiera, porque los niños se volvían cada vez más bobos al no aprender ni a multiplicar.

Ahora, ya se acabó el plástico malo que hay en el mundo. El mar, los ríos, los desiertos, las selvas, e incluso las ciudades, están limpios. Los millones de robots que siguen en tierra, mar y aire, se han vuelto parte de la naturaleza y de nuestras vidas cotidianas. ¡Uy! El pajarito bajó a beber agua al arroyo. Debe ser de los de verdad. ¡Qué lindo!
-Abuelooooo, abuelooooo -se oyó a lo

lejos.

-¡Dimeeeeeeee!

-La cena está en la mesa.

-¡Voy, Pablito!

Y, colorín, colorado,
este cuento se ha acabado.

Autor: Pablo Alonso Martínez Herrera

Título de la obra: Cómo empezó todo

Grado: Cuarto

Colegio: Colegio Anglo Colombiano

Docente acompañante: Diana Abarca López

Localidad: Usaquén

CUENTO

SEGUNDO PUESTO / CATEGORÍA UNO

El tiempo y la pandemia

Ahí estaba, cerca de un río recostado en un manzano y leyendo un libro, de pronto me cayó una manzana y (sí ya se sabe lo de Isaac Newton... la gravedad y todo eso en fin...) ¡tuve una idea! ¿Y sí construyó una máquina del tiempo? Y así se creó la máquina del tiempo (la primera obviamente) no sé por qué, pero me dio ganas de viajar al año 3021, cuando halé de la palanca le recé a Dios para que funcionara y ¡push! ¡Viajé 999 años al futuro!

Cuando llegué se veía todo normal ¡pero no! Estaba en una valla al lado del camino y se veía que todo obviamente era distinto. Llegué a un laboratorio y le pregunté a algunos científicos ¿cómo fue que vencieron la

pandemia?, y me dijeron que le preguntara al Colegio La Nueva Estancia. Cuando llegué me paralicé un momento, ¡claro!, era la nostalgia. Después de ese momento, entré sin miedo y saludé a todos, después vi que había un laboratorio. Lo primero que se me vino a la cabeza era ir allá y preguntar sobre cómo habían vencido la pandemia. Me dijeron que subiera a ¡un ascensor invisible! Cosa que no podía creer, lo más gracioso es que si funcionaba jaja... En fin, cuando llegué al segundo piso me hablaron todo en inglés, por suerte de pequeño presté mucha atención a mis clases de inglés y entendí todo. Me dijeron que tenía que ir a una montaña y buscar 10 objetos ya que aún no se ha terminado la pandemia, pero si traía esos 10 objetos se acababa la pandemia de un modo raro pero satisfactorio.

En fin, fui a la montaña, y la primera búsqueda fue la más fácil ya que tuve que escalar 100 metros en escalera (esto era muy agotador en verdad), luego de subir todo eso, tenía que identificar unas sumas muy fáciles, por ejemplo $1+1$ o $2+1$... Ahí encontré el primer objeto, no se lo van a creer: ¡una botella con masa! Ok, ok, si suena raro, pero es verdad, luego subí otra montaña, pero esta vez era más bajita, media como 70 metros, ni siquiera había escaleras, todo a pie, fue menos cansador que la otra vez, pero había retos peligrosos como el parkour, tenía que tener mucho cuidado. Luego tuve que inventar algo que no existiera, pensé en un "anti- bloqueador" que eliminaba la pantalla que me bloqueaba y no me dejaba pasar, y de pronto ahí estaba el... ¿tomate?, me parecía extraño, pero lo atrapé, ya que este era el segundo objeto. Luego tuve que ir a las otras montañas haciendo parkour pero en bicicleta y luego aprender a montar skateboard pero sin caerme, recuerdo eso como si fue ayer (porque fue ayer).

El tercer objeto fue un frasco de una salsa de tomate que estaba en un templo custodiado

por monos salvajes, a los que entretuve con unas bananas traídas de la montaña. Al salir del templo tuve que ir hacia un volcán que estaba a punto de hacer erupción para atrapar un jalapeño salvaje. Recordé que antes de salir del laboratorio, los científicos me habían dado un chaleco que me protegía de la lava, es decir "anti-lavas". Cuando el volcán hizo erupción, descubrí que había una bicicleta que tenía una especie de alas de Pegaso, por lo que podía volar (además me quedaba chiquita). Al salir del volcán la bicicleta se convirtió en un pergamino secreto que contenía las debilidades del COVID, escrito por los más sabios de todo el mundo.

El sexto objeto estaba en la cima del Monte Everest, era un agua de una fuente sagrada que debilitaba toda enfermedad y además era muy refrescante. El agua sagrada estaba en el fondo de una cueva, cuando por fin pude llenar mi cantimplora con esta agua, todo se empezó a derrumbar. Me encontraba atrapado en la cueva, cuando de repente apareció una cabra gritona que me dijo, o mejor me gritó, que me subiera en ella, y en unos pocos brincos me

sacó de la cueva y me bajó de la montaña.

Luego, y después de andar un par de horas sobre la cabra gritona, llegué a otra cueva en la que descubrí una especie de horno, capaz de cocinar cualquier cosa. Estaba hecho del diamante más raro del mundo, un diamante arcoíris, que refleja la luz del sol en su interior y así cocina sin gastar energía. El siguiente objeto fue mucho más difícil, para conseguirlo tenía que viajar a una isla del Mar Caribe que se había formado en el año 2.800 y estaba hecha completamente de queso cebra, le decían así por tener rayas negras al estilo cebrado. La isla estaba habitada por cebras carnívoras muy peligrosas que deseaban comer carne humana. Esa isla tenía todo de color "cebrado", es algo un poco aburrido. Para llegar hasta allá tuve que hacerme amigo de un narval que volaba, por suerte los narvales son muy amistosos con los humanos. Ese queso era el más delicioso del mundo pero con un olor terrible, por lo que tuve que irme rápidamente de la isla, después de cavar con una pala un trozo de la isla. Por suerte los científicos también me habían dado una más-

cara de gas que me protegía de su feo olor.

Con mi narval volador viajé al campo de las vacas albacunas, unas vacas verdes hechas de vegetales, sobre todo de albaca. No entendía si era una vaca o una albaca. Le arranqué unas hojas de albaca de su cola, cosa que no le gustó nada, se puso furiosa y me persiguió hasta alcanzarme y patearme. Salí volando hasta una selva cercana y aterricé estrellándome en un árbol muy grande. Caí sobre un templo Maya muy antiguo que tenía unas trampas muy peligrosas que arrojaban flechas con veneno de serpiente. En el interior del templo había dos cofres, uno contenía el último objeto y el otro era una trampa mortal. Estaba asustado sin saber qué hacer, en ese momento miré a una pared llena de telarañas que parecía tener tachones con formas de mapa y una escritura antigua. Mirando con mi celular pude utilizar una aplicación de traducción que no necesitaba ni datos ni internet. La traducción decía:

Pasando por los tres
pasillos tres cosas

tendrás que pasar:
panes, perros y pitos
de puntas los descubrirás
puntas, patos y pilas
la respuesta descubrirás.

Ese trabalenguas era muy extraño para mí, pero al mirar el piso descubrí que algunas piedras estaban pintadas con panes, perros y pitos, por lo que pise esas piedras con la punta de los pies hasta llegar a donde estaban los cofres. Uno de los cofres tenía dibujos de gatos, gorras y gafas y otro con puntas, cerdos y pilas. Me pareció extraño pero al mirar de cerca descubrí que el cerdito se llamaba pato. En el interior de ese cofre había una trufa que ese era el alimento favorito de los cerdos y al guardar la trufa en una botella se convirtió en un aceite delicioso.

Viajé de vuelta al laboratorio con los 10 objetos y el pergamino sagrado, los científicos se dieron cuenta que el pergamino era una receta para hacer pizza. Luego de hacer la pizza el COVID se murió portanta emoción y el toque secreto (el agua sagrada y el amor). Después vi que necesitaba ¡más materiales

para volver al pasado! Por suerte había una ferretería cerca para comprar todo y los científicos en agradecimiento me ayudaron para acabar muy rápido y volver a casa. Después de durar horas reparando la máquina volví al pasado fingiendo que no viajé al futuro a matar al COVID. Cuando llegué a casa me preguntaron cómo fue mi día y dije:

- Nada fuera de lo normal.

Fin.

Autor: Juan Andrés Ramos Valero

Título de la obra: El tiempo y la pandemia

Grado: Cuarto

Colegio: Colegio La Nueva Estancia LTDA

Docente acompañante: Angie Natalia Barbosa Aldana

Localidad: Ciudad Bolívar

CUENTO

PRIMER PUESTO / CATEGORÍA DOS

Si los árboles hablaran

Soy Fito y soy el ser vivo más feliz sobre la faz de la Tierra. Hoy es 21 de abril de 3021... ¡Wow! Tengo tanta emoción porque mañana comienzan todas las celebraciones en honor a Gaia y a Esteban. Cada persona, cada ser humano, tendrá un encuentro maravilloso con su mejor amigo Plantae. Nos vestiremos todos con nuestras mejores galas para poder compartir con grandes conocedores sobre las tendencias en cultivos de especies pequeñas, la huerta y el compost casero y lo último en el manejo y prevención de la contaminación digital. ¡Vaya fiesta que tendremos! Todas las autoridades ambientales se están preparando para el evento.

¡Ya quiero que sea mañana! Claro que también tendremos un momento en que recordaremos el origen y la historia de nuestra celebración y esa parte pues... no es tan divertida, porque nos lleva a recordar algunas fechas de caos en la Tierra que, mi abuelo Conífero se ha encargado de que las recordemos muy bien. Él, mi abuelo, dice que si olvidamos el pasado no tendremos futuro.

Esas historias, los jóvenes las conocemos muy bien, aunque empezaron por allá en el siglo XX, como en 1970 cuando se celebró por primera vez el Día de la Tierra. En los años siguientes, eran muchos los que celebraban, pero pocos los que realmente reflexionaban. Mientras unos cuantos sembraban semillas de amor en pequeñas macetas en los colegios, otros consu-

mían bebidas en botellas de plástico que luego arrojaban al río o a los sistemas de alcantarillado; decoraban con globos de colores que, aunque se veían muy lindos, terminaban en la garganta de un delfín y también encendían fogatas que terminaban en incendios forestales. Solo pensarlo me pone los pelos radicales de punta.

A esto hay que sumarle que, por ahí en los comienzos del siglo XXI, las cosas no pintaban mejor. Para esa época, el Amazonas estaba destruido y el clima, enloquecido. Además, les llegó a los habitantes del planeta, ¡sí! a todos los habitantes del planeta, un virus que los obligaba a usar tapabocas, guantes de látex, jeringa de vacunas, generando uno de los momentos de la historia con mayor contaminación en los ríos y los mares.

El abuelo dice que recordar esa parte de la historia no es nada comparado con lo que pasó a mediados del siglo XXIII. Por allá en el año 2252 estaba en auge la séptima revolución industrial; la humanidad contaba con una maravilla de inventos de ingeniería y de inteligencia artificial, que era solo

eso, vida artificial. Cuantos más ciborgs, más emisiones de carbono, menos Amazonas, más hielo derretido en los polos, menos agua potable, más escuelas como la HALE-HOP de José A. del Cañizo, menos semillas de amor en las macetas del colegio; más gente en guerra... menos planeta. Fue por esa misma época que apreció Esteban, Esteban Muró. Médico científico y microbiólogo (como lo había sido su bisabuela, la doctora Juanita Muró); ingeniero de robótica, terapeuta de empatía artificial, genio en drones y nano-robots pero, sobre todo, el mejor ser humano que quedaba en lo que quedaba del planeta Tierra.

Para esa época el planeta azul era llamado el Planeta Argenta. Al Amazonas se viajaba a través de la realidad virtual porque de la real ya no quedaba mucho. De hecho, los mejores ejemplares del Amazonas se encontraban en laboratorios de diferentes universidades del mundo. Esteban, desde luego, era uno de los pocos científicos en el mundo que contaba con la alegría de ver cada mañana el mundo vegetal. Tal vez esa era la razón por la que duraba horas enteras

en su laboratorio. La competencia científica mundial era fuerte por esos años, las grandes potencias luchaban por ser las primeras en generar agua inagotable; ese trabajo también se lo habían encomendado a Esteban en su país, pero él lo había dejado de lado para estudiar el comportamiento inteligente de las plantas. El joven médico se había obsesionado en encontrar alguna forma para comunicarse con las plantas a quienes consideraba seres excepcionales, auto-suficientes, energéticos, positivos, felices.

Un día, repentinamente, Esteban renunció a su trabajo y para no ser cuestionado por su decisión, (porque todos confiaban en que él encontraría la forma de obtener la fuente inagotable del agua y así, salvar al planeta), se fue a China. Allí fue en donde conoció a un sabio milenario que le dio la fuerza para completar su maravilloso trabajo personal de investigación con las plantas. Pasaron casi 30 años hasta que el mundo volvió a saber de Esteban. El médico científico, reapareció en el mundo gris del siglo XXIII para presentar a su amigo Ginkgo, un anciano sabio de 1478 años. ¿1478? ¡Sí! ¡1478

años! Ginkgo era un árbol que se mantenía en pie después de tres guerras mundiales, diferentes pandemias, el calentamiento global y el egoísmo del ser humano.

- ¡Vaya, si ese árbol hablara...! Dijo uno de los asistentes a la presentación del viejo doctor Muró. -¡Puedo hablar!- dijo Ginkgo. El abuelo me narra que la confusión reinó en el planeta. Los medios pasaban una y otra vez la imagen de Ginkgo diciendo: -Puedo hablar-. Cientos de personas salieron a quemar el pobre bosque que quedaba sobre la Tierra. Esteban solo repetía que había descubierto la forma de darle voz a los árboles y qué necesitaba la calma de todos para que ellos, los árboles, pudieran compartir su conocimiento. La humanidad nuevamente cometió muchos errores antes de comprender el maravilloso descubrimiento, pero finalmente y con la ayuda de su esposa, una científica china y de su hijo, Li Wenliang Muró, el mundo reconoció que Esteban sí había encontrado una forma de recuperar el planeta y era escuchar a los árboles.

Cada vez que el abuelo Conífero llega a

esta parte de la historia, reverdece de alegría y es que, en las siguientes décadas, Ginkgo se convirtió en el superhéroe de la humanidad y no porque volara o tuviera súper fuerza, (porque seguía siendo un árbol normal), Ginkgo era el ser más sabio que le pudo mostrar a la humanidad todos sus desaciertos y sus consecuencias, gracias a que podía hablar. Lo triste en esta parte es que Ginkgo tuvo que despedir a su mejor amigo Esteban. Luego, trabajó varios años con Li, pero también lo vio partir. En todo este tiempo, ya no era solo Ginkgo el que hablaba, también los árboles más viejos del mundo: Pícea en Suecia, Sunland Baobad en Sudáfrica, Matusalén en Estados Unidos y ZoroastrianSarv en Irán. Todos sabios que fueron representantes importantes en los diferentes gobiernos de sus países.

Con sus consejos lograron que los seres humanos, poco a poco, década tras década y siglo tras siglo, aprendieran de sus errores y también de sus enormes capacidades como especie para comprender que durante cientos de años los árboles habían estado gritando que sin ellos no habría vida en el

planeta. Fue así como para finales del 2609, la décima revolución industrial y la naturaleza estaban en un equilibrio casi perfecto, el Amazonas estaba recuperado en un 85% con árboles jóvenes de 200 años. Agua y oxígeno fueron recuperados casi en su totalidad y los ciborgs eran programados como defensores y autoridades ambientales.

En el año 2804, exactamente para el cumpleaños 2.000 de Ginkgo, la Tierra nuevamente fue llamada el planeta azul y se declaró el 22 de abril como el día de Gaia y de Esteban. Además, la mejor celebración desde entonces ha sido que cada ser humano protege a un mejor amigo Plantae. Yo soy Fito, un ciprés joven de 73 años que espera encontrarse con Victoria, la niña más linda de la descendencia de Esteban, para enseñarle a sembrar semillas de amor en una maceta decorada y para celebrar mañana 22 de abril de 3021, el día que los árboles hablaron y salvaron al mundo.

Autora: Juanita Parra Muñoz

Título de la obra: Si los árboles hablaran

Grado: Octavo

Colegio: Colegio Agustiniano Norte

Docente acompañante: Dania Milena Acosta López

Localidad: Suba

CUENTO

SEGUNDO PUESTO / CATEGORÍA DOS

Renacer

El roce de la lluvia, sintiendo cada una de sus pequeñas y sabias gotas; frías y húmedas, recorren toda mi piel confundíendose con mis lágrimas; hundiéndome en una profunda melancolía, pánico y tristeza; siento la sangre de mis pies congelarse y la de mis manos cristalizarse.

Mañana, ayer y hoy, permanezco atravesando la misma secuencia, cada vez peor, una situación que no creo lograr atravesar, la razón por la que moriré, el momento por el que he esperado con angustia y curiosidad; ¿Qué más da si muero hoy?, ¿Qué sentido tiene mi existencia si no hay mayor vida en este planeta?.

El mundo a mi alrededor es un lugar vacío. Supe sobre aquellas extrañas criaturas a

quienes solían llamar “animales” —mi madre lo dijo una vez antes de no volver a verla tras una inundación, de hecho, me contó bastantes cosas sobre este planeta antes de desaparecer—; unos eran tan grandes y otros más pequeños; vivían en tierra, nadaban en agua, volaban en aire; mi madre tampoco los llegó a ver, pero es una historia que se contó de generación en generación, por mi abuela, bisabuela, tatarabuela y así por el resto de mi linaje. También existían plantas, y aún existen, pero es mi día de suerte si llegase a encontrar una pequeña o no contaminada. Dicen que tenían apariencia fresca y libre, unas tenían olor o color; y otras, texturas suaves o rugosas.

Cuentan que hace 1.000 años los recursos del planeta parecían ser inacabables; sucedió un gran desastre por culpa de uno de esos extraños “animales”, y por razones desconocidas la tierra retumbó por días.

Primero las capas de la Tierra dejaron de proteger el planeta de los rayos más fuertes del sol —las sequías fueron a nivel mundial y duraron casi 5 años seguidos—. Conocido como Clima tipo A; continuó el turno del viento —existieron múltiples remolinos de viento, se llevaron millones de construcciones y viviendas, incluyendo “árboles” y “animales”—. Este es el clima de tipo B; luego fue el turno de la lluvia —las inundaciones y los mares hundieron los continentes más pequeños, medianos y casi por completo los más grandes—. Llamado clima de tipo C.

Así continuaron estos desastres hasta el día de hoy —mucho más alternados, claro—. Me encuentro actualmente en los momentos de frío exorbitante y lluvia incesante; todos los días se va una de las especies de clima y entra una nueva. En el paso de un tipo de clima a otro se da una pequeña calma —dura aproximadamente entre cinco y diez minutos, la llamo “zona clara”— dependiendo de la época. Cada año se reduce este tiempo.

Aquí es donde tengo la probabilidad de salir a buscar todo lo necesario para mantener mi supervivencia, no sé por qué continuo esforzándome tanto por vivir, pero siento que existe algo más; es una sensación inquietante que me llama esté donde esté, no puedo separarme de ella, evita que muera, aunque yo no lo prefiera así.

Abunda el agua al estar en clima de tipo C, no siempre encuentro agua pura; al existir tanta sequía en el clima de tipo A, la tierra absorbe bastante agua en estos tiempos, así que es bastante difícil encontrar un estanque de este líquido.

[Tres minutos para el comienzo de la “Zona Clara”]

— ¡Hey!, tzzz...—Escuché un sonido.

—...Lilith...— Algo me está llamando —¡¿Hola?!, ¡¿hay alguien ahí?!— Mi corazón comienza a acelerarse exponencial

mente, comienzo a temblar bastante, no siento mi respiración, escucho el retumbar de mi corazón por todo el cuerpo.

[Diez segundos para el comienzo de la "Zona Clara"]

—Tengo que salir ahora o no conseguiré agua para la sequía, debió ser mi imaginación.

Salgo de mi "hogar", corriendo rápidamente a través de unas pequeñas gotas que aún continúan cayendo. [...] De repente veo una larga y gruesa cuerda que desprende un brillo azul increíblemente fuerte y atraviesa mis piernas con increíble rapidez, era algo demasiado impactante, ¡jamás había visto semejante cosa deslizarse entre la arena! así que corrí tras ella —¡de verdad deseaba saber con la más increíble curiosidad que nunca antes había experimentado!—, no sé lo que realmente estaba pasándome, sabía que el tiempo de zona clara se acabaría pronto, pero no podía detenerme, ¡no controlaba mi cuerpo!

Finalmente..., llegué a un claro y transparente estanque de agua pura y limpia; la brillante cuerda que me trajo hasta aquí, salió de los escombros arenosos levantándose frente a mí: era increíblemente enorme, tenía unos impactantes ojos, piel tan brillante — casi transparente— que podía ver su sangre azul iluminada a través de esta; su boca era enorme, dos puntiagudos colmillos y una larga y delgada lengua entre ambos. Su cuerpo era totalmente cilíndrico, largo y ancho, con una terminación en punta.

Quedé completamente aterrada, no podía moverme por más esfuerzo que hiciera; — Hoy moriré— pensé inmediatamente.

Este extraño ser entró en el cuerpo de agua e inmediatamente creó unas inmensas olas que se posaron sobre mí, arrastrándome hacia el estanque que se había convertido en laguna.

[...] No sé qué estaba pasando, entré en un espacio oscuro y no supe nada sobre la Tierra, —...Así se siente la muerte...— pensé.

—...shhh..., no la despiertes, debe estar muy cansada tras el viaje—. Oí una voz femenina.

— Tienes razón, hay que dejarla descansar—. Creí escuchar una voz masculina.

Sentí un calor acogedor, unos olores extrañamente deliciosos, ruidos o sonidos curiosamente armoniosos. Abrí mis ojos; estaba en un cuarto increíble, ¡había objetos flotando!, y a pesar de estar de noche habían luces por todos lados, lo curioso es que todas eran de color azul, amarillo, rojo, morado y blanco fluorescente.

—Veo que ya despertaste Lilith, bienvenida a Dunhex.—Habló una mujer; su apariencia... me era familiar..., era...

—¿M-madre?, ¡madre!. Pero... ¿C-cómo ? ¡¿Cómo es esto posible?! tu...

—Sé lo que estás pensando, hace mucho tiempo que no nos vemos, pero te voy a explicar todo lo más pronto posible y lo mejor que pueda. Espero me puedas entender.

Yo aún continuaba desorbitada, tenía miedo, no sabía lo que estaba ocurriendo, trataba de escuchar a mi madre que hace 15 años no veía.

—Escucha Lilith, te encuentras en otra dimensión, una dimensión paralela de la Tierra, Dunhex; es el mismo planeta, solo que tuvieron destinos diferentes, aún continuamos en la misma época en la que se encuentra la Tierra, febrero de 3021. Dunhex logró prosperar, la sociedad humana aún existe junto con la naturaleza; vivimos en paz, no existen guerras ni conflictos, la pobreza se extinguió hace mucho; la economía progresó y la tecnología mejoró. ¿Recuerdas todas las cosas que te conté de la Tierra de hace 1000 años?

—Si...— dije con miedo.

—La Tierra por su parte fue deteriorada progresivamente por...

—Uno de los "animales"... ¿no es así?— interrumpí.

— Así es, ¿sabes qué tipo era?

—No...— mencioné con intriga.

—El ser humano—. Dijo. Sentí que todo mi ser se estremeció, ¡jamás me lo hubiera imaginado!, pero... ¡¿por qué?!

—La Tierra era un planeta bellísimo, hace 1000 años tenía todos los recursos que cualquiera hubiera podido desear; agua dulce y salada; largos y amplios terrenos; minerales en cada continente; productividad en el terreno e impresionantes cultivos; hectáreas de árboles; gran variedad de especies animales. Finalmente el ser humano; con sus casas y edificios; empresas y fábricas, sus estilos de vida y producción y consumo de cosas contaminaron todo a su paso. Tuvieron la capacidad de resolver este problema, muchas personas en esto intentaron hacer conciencia en otras, pero todo fue en vano, en el 2022 ocurrió una guerra, dónde se utilizaron muchas armas atómicas.Éstas beneficiaron mucho a la contaminación del planeta, a los pocos años y progresivamente se fueron deteriorando las capas de ozono y así comenzó

todo hasta terminar como lo conoces hoy.

—[...]— No tenía palabras..., simplemente todo era tan repentino. No sabía por qué mi madre estaba aquí, junto a mí, luego de no verla por tanto tiempo, y ¡luego esto!.

—¿Cómo es que estás aún... con vida? Y... ¿por qué me estás contando todo esto?, es más, ¿por qué estoy aquí?— Dije con confusión.

—Lilith, en realidad yo nací en Dunhex. En un planeta con variedad de tecnología como éste, desarrollé una máquina capaz de abrir portales y regresar en el tiempo; quise probarla en Dunhex, pero no funcionó, así que probé con el paralelo de Dunhex, la Tierra, y la estudié por largo tiempo, únicamente no podía regresar en el tiempo en persona, conocía su pasado por que la máquina me lo muestra, sin embargo no puedo alterar ese pasado. Al poco tiempo conocí a Winne, tu padre, quien inventó la serpiente que te trajo hasta aquí.

— Y llegaste tú—, dijo mi padre —Lilith..., debes saber que..., solo..., necesitamos

que vayas a la Tierra años atrás e intentes arreglar las cosas, por favor, te lo pedimos.

—¡No puede ser!, ¡esto no es real!, ¡me estás mintiendo!. ¡Mientes!. Sabían todo por lo que estaba pasando todo este tiempo, y sin embargo ¡no quisieron hacer nada!, ¡fui el conejillo de indias para su estulto experimento!.

—Lilith, ¡por favor!, ¡perdóname por todo esto!, sé que fui la peor madre, yo ¡jamás! Debí haberte hecho esto; pero por favor, solo... necesitamos que ayudes a todos los seres vivos, salvarás la Tierra—. Mi madre comenzó a llorar desesperada.

—¡Pero qué estás diciendo!, ¿cómo puedes decirme esto después de 15 años y tanto sufrir?

—¡Lilith!, ¡ya me cansé de todo tu drama absurdo!, ¡coopera niña!, ¡muchas personas pueden salvarse si haces lo que se te está pidiendo! — Gritó mi padre con desesperación.

¡Estaban locos!, ¡¿cómo después de ver sufrir a su propia hija, bajo condiciones tan terribles, pretenden decirme todo esto?!. Al saber todo lo que le sucedió a la Tierra deseo con todas mis fuerzas ayudar a revertir

los efectos, no deseo que ningún ser vivo sufra las condiciones bajo las que yo “viví”, si es que a eso se le puede llamar “vida”. No sé qué hacer, detesto a mis padres por todo el daño que me han hecho, pero...

—Está bien, lo voy a hacer, pero no los he perdonado. Elijo ciertas condiciones; regreso a la Tierra en el año 2022 para cambiar el futuro, pero deseo permanecer allí.

—...De acuerdo...—dijeron ambos con lágrimas en los ojos y un poco de remordimiento—. Debes llevar este cristal— me mostraron un cristal color verde con una sustancia similar al vapor— y destruirlo justo en la línea ecuatorial del planeta. Esto hará ver a la humanidad el posible futuro que afrontará la Tierra en el 3021, haciéndolos cambiar de ideología y ver opciones recursivas para un mejor planeta, si realmente funciona, los cambios se verán dentro de dos años.

—Gracias por comprender—dijo mi madre

—Lo sentimos tanto..., por favor no nos olvides— dijo mi padre.

—Adiós, padres...—Con cierta tristeza y pena me despedí de ellos; alcan-

cé a sentir que algo en mí se quebraba. Inmediatamente entré en la máquina junto con el cristal, y al instante llegué a la Tierra en Febrero 2022. Todo era aún mejor de cómo lo imaginaba; pude ver las plantas, los pájaros y otros animales; sentir el aire, el sol era gentil con mi piel. Todo era tan hermoso...

Me ubiqué justo en la línea ecuatorial del planeta, rompí el cristal, y hubo una gran penumbra que recubrió toda la Tierra. Pasaron dos años luego de romper el cristal. Mis padres estarían orgullosos —a veces me hubiera gustado despedirme de ellos correctamente—.

El aire se siente mucho más puro que antes, ninguna especie animal ni vegetal desapareció y los climas son perfectamente habitables junto con las estaciones, reinventaron formas renovables para su diario vivir y el entorno cambió para bien. Todo es una maravilla, adoro este planeta, todo es tan naturalmente colorido.

Así... se siente... vivir...

Fin.

Autora: Maiara Rendón Arévalo

Título de la obra: Renacer

Grado: Noveno

Colegio: Colegio San José Norte

Docente acompañante: Eddy Johana Guerrero Medina

Localidad: Engativá



POESÍA

PRIMER PUESTO / CATEGORÍA UNO

El planeta sufre

El planeta sufre, sufre su destrucción.
Por culpa de la humanidad,
que no le tiene compasión.
Sufre por sus hijos,
sus montañas, árboles y ríos
que se mueren, y se secan.

El planeta sufre por esos hombres,
que contaminan, que destruyen y
que no respetan su vida.

¡El planeta sufre, sufre!
¡Llora, llora!
Porque su muerte cerca esta.
¡Y ya no aguanta más tanta maldad!
Si no hacemos algo para cambiar,
pronto morirá.

Querido planeta no sufras más,
que nosotros te salvaremos la vida ya.
Reciclando, ahorrando y sembrando.
Porque en ti vivirán,
nuestros hijos llenos de felicidad.

Autora: Katherine De La Cruz Arrieta
Título de la obra: **El planeta que sufre**

Grado: Quinto

Colegio: Bellavista (I.E.D)

Docente acompañante: Leidy Rocío Sánchez Pedraza

Localidad: Kennedy

POESÍA

SEGUNDO PUESTO / CATEGORÍA UNO

El planeta en el año 3.021

En el año 3.021 un viejo muy cariñoso
Lleno de arrugas y con un bastón en las
manos
Vino a contar esta historia, ya muy canoso,
Acerca de aquello que hicieron sus
paisanos

La tercera guerra mundial se armó
Ya no había agua ni árboles
Si, el planeta enfermó
Por culpa de sus habitantes.

Ya la tierra estaba muriendo
Hasta calor hacía de tantos incendios
Decía el viejo sufriendo
Tratando de recuperar los alientos

¡Salvemos al planeta!, gritó el viejo sagaz
¡Dialoguemos todos juntos
Y así podremos vivir en paz!
Esta es nuestra casa común y punto.

Autora: Aurora Rocío Guzmán Marín
Título de la obra: "El planeta en el año 3.021"

Grado: Quinto

Colegio: Minuto de Dios

Docente acompañante: Carmen Helena Nova Martínez

Localidad: Engativá

POESÍA

PRIMER PUESTO / CATEGORÍA DOS

La felicidad

La felicidad es un concepto raro, para algunos puedesignificardinero, para otros, salud; Pero ¿se han preguntado si realmente somos felices?, ¿Dónde se encuentra la verdadera felicidad? la felicidad se crea, no se encuentra al azar, se logra con paz interior y transparencia en el corazón.

La paz es la forma más hermosa de la felicidad. Hay que escribir en el corazón, que cada día es mejor. Lo que hagas hazlo de corazón manteniéndolo puro y sencillo como el de un pequeño niño con el alma lista a darle la bienvenida a la experiencia del éxtasis y así mismo, tomarás una flor e inmediatamente de verdad tendrás el mundo por un momento.

La felicidad solo existe en el tiempo presente, cuando la tomes, cuando la aceptes, no la dejes escapar. Disfrutando cada instante como si fuera él último, entonces la vida sonreirá y mejorará. La felicidad es como una mariposa que cuando se persigue es imposible alcanzarla pero si te sientas en silencio se posará sobre ti.

No desfallezcas, no pierdas la fe porque el ser humano no puede dejar de hacer lo que le proporcione más placer que cualquier otra cosa, pero recuerda. ¡Todos somos únicos! No te compares con ningún otro a menos que quieras echar a perder el currículo de Dios, el cual es perfecto y maravilloso.

La vida es juguetona...es necesario que juguemos para redescubrir la magia que nos rodea.

Hoy vivo con la esperanza, sereno y feliz, descubriendo que la fuente está en mí mismo, siendo el dueño de mi propia felicidad.

Autor: Samuel Orjuela Castañeda

Título de la obra: La felicidad

Grado: Sexto

Colegio: San Ángel School

Docente acompañante: Angie Katherine Salgado Vásquez

Localidad: Teusaquillo

POESÍA

SEGUNDO PUESTO / CATEGORÍA DOS

Encierro a la humanidad

Aún quedo perplejo al leer como un
organismo microscópico encerró a la
humanidad.

Leí en la historia del mundo
Como existieron unos
gigantescos animales
Llamados dinosaurios
Estos poblaron la tierra
Eran amos y dueños
De montañas, selvas
y aguas...pero vino un evento,
aún injustificado,
unos dicen que fue un
meteorito y otros
un cambio brusco

de temperatura que
hicieron que su existencia terminara.

Y apareció el hombre,
claro que un grupo creyó
que un ser supremo lo hizo nacer de una
costilla de Él.

El hombre empezó a gobernar,
Hizo herramientas con rocas y metal
y con ello empezó una era de inventos,
descubrimientos y avances sin parar

Claro que el hombre se volvió sedentario
y perpetuo su hogar,
en regiones de todo el mundo
sin importar a quien podría maltratar.
Ciudades se establecieron al lado del mar,
en las altas montañas y
cerca de todo bosque tropical.

Surgieron intereses propios sin importar que la humanidad, pudiera perder su unidad de pensamiento buscando una armonía con el entorno natural.

Hubo muchas guerras: la primera, la segunda y la tercera, estas acabaron con muchos inocentes que lo único que querían era vivir en paz, cobijados por esta tierra que para todos debe estar.

Y aparecieron unos virus que afectaron la salud de todos, jóvenes y viejos no pudieron rechazar, a través de animales empezaron a entrar: ratas, cerdos, aves y murciélagos eran sus huéspedes sin pensar.

Y en 2020... un año muy especial, la vida en nuestra tierra cambió, de ser un sitio abierto y con apertura a todos, este hecho hizo que todo ser humano se aislara y pensara que lo mejor era hablar por medio de una pantalla y con esto ayudar a que la raza

humana para que no se fuera a terminar.

Las familias se entristecieron, las escuelas se cerraron, los negocios se apagaron y cada uno en su casa se volvió a reencontrar, unos alegres y entusiastas buscaron entre sus recuerdos, amores y vivencias el poder, vivir en armonía, mientras que otros solo peleas, discordias y enemistad almacenaban en su hogar.

La ciencia en sus avances sin parar buscaba la respuesta de salvación con una vacuna que ayudará a cada ser humano que requería vivir un día más.

Mientras tanto muchos se fueron solos esperando disfrutar de otro tiempo de familia sin que ellos pudieran hacer nada para brindar su apoyo en este momento de tristeza y soledad

Llegaron las vacunas y con ello, volvieron los tiempos de abrazos

y besos que nos hicieron quitar
con este virus que nos hizo alejar.
Solo se veían ojos ,eso es lo que
puede analizar, con todos estos
recortes que pudo revisar en los
documentos encontrados
en la biblioteca digital.

Tapaban boca y nariz para evitar el
contagio y solo se podía salir en un
momento del mandato,
aún muchos sin hogar tuvieron que
resistir en las calles sin piedad ya que
los recursos económicos se esfumaron
o no alcanzaron a llegar.

Me alegra estar en este año, 3021,
después de tanto batallar, la humanidad
aprendió a que debemos respetar las
diferencias de cada uno y con ello
compartir todo lo que da esta tierra para
todos por igual.

Triste que debemos aprender con la
muerte y soledad de cada periodo
de la historia que puede revisar, pero
así entendimos que como una unidad

podemos progresar y vivir felices
acompañados y disfrutando de
todos los seres
que comparten esta
tierra sin igual.

Autor: Gabriel Antonio Perilla Molano
Título de la obra: Encierro a la humanidad
Grado: Noveno
Colegio: San José Norte (IED)
Docente acompañante: Johanna Guerrero Medina
Localidad: Engativá

AÑO 3021: CONTEMOS LAS HISTORIAS QUE SALVARON EL PLANETA



CRÓNICA

PRIMER PUESTO / CATEGORÍA ÚNICA

Polos como héroes

El 31 de marzo del año 3021, Sara llega al colegio. Sumergida en la rutina, ella realiza lo mismo de todos los días: cambiar de casco, organizar los materiales de trabajo y revisar el plan de estudios de ese día... Su rutina suele ser aburrida. Sin embargo, ese día será distinto, pues en su clase hablarán sobre la historia de hace bastantes años. La historia es su pasión y por eso, Sara es una orgullosa maestra de ciencias sociales e historia.

Al llegar al salón de clases, hay niños corriendo, gritando y saltando por todas partes. "Hay cosas que a pesar del tiempo no cambian", piensa Sara recordando que, según la historia, hace más de mil años los niños hacían lo mismo en su salón de clases, claro que con condiciones muy distintas a las de

ese momento. Sara deja de pensar en el pasado cuando ve una tortuga pasar por la ventana, la misma que hace que los estudiantes se calmen y tomen asiento. Al ver esto, Sara ingresa al aula y saluda efusivamente.

Los niños muy emocionados por tomar su clase, preguntan cuál será el tema de ese día, a lo que su profesora responde: "Hoy contaremos historias que salvaron el planeta...". "Profe, ¿o sea que el planeta estuvo a punto de morir?", preguntó David con expresión de terror en su rostro. "Sí David, pero no te preocupes que ya les iré contando", contesta su maestra.

La profesora les pide a todos que saquen sus libros de historia interactivos, libros que leen en voz alta y muestran imágenes en 3D. "Bueno chicos, según lo que pueden ver en las imágenes y leer, ¿Qué aspectos ven dis-

tintos de hace 1000 años a lo que ven hoy en día?”. “Yo no veo que se acabe el mundo miss”, ese comentario le dibujó una sonrisa en la cara a Sara. “No Emily, primero veremos el contexto. En historia eso es muy importante para poder ver cómo casi se acaba el mundo”. “Profe, ¿qué es una pandemia?”, dijo la voz de un pequeño niño que acababa de leer esa extraña palabra en el texto que tenía en sus manos. “Pregúntale al libro Marcos”, respondió su compañera Sofía.

“Una pandemia es una enfermedad endémica que se extiende por todos los países o que ataca a todos los individuos de un lugar”, menciona una voz de robot que proviene del libro 3D de Marcos.

“Así es chicos, ya que tienen claro que es una pandemia, quiero contarles que, en marzo del 2020, empezó una en el planeta. Esta empezó en 2019 únicamente en China, pero se expandió rápidamente por todo el mundo”.

Todos los alumnos muy sorprendidos, empiezan a pedirle más detalles a Sara sobre lo sucedido en aquella época. Ella cuenta muy emocionada:

“El mundo entró en cuarentena. Los animales eran muy felices pues podían salir sin temer por sus vidas, y como no había muchas personas en las calles, la contaminación ambiental tuvo una gran disminución. Cuando era permitido salir, se hacía con tapabocas, y cuando se volvía a casa, se realizaba una desinfección de las cosas que se compraban y de la ropa...”

Sara es interrumpida por una mano levantada. “Si Dani, dime”. “Profe, ¿Qué es un tapabocas?”

“Es una mascarilla que actúa como barrera protectora de nariz y boca” responde nuevamente la voz de un robot del libro.

“¿Así como el casco?”

“No Dani, el casco nos permite respirar. El tapabocas únicamente protege, pero en ese tiempo si se podía respirar sin tapabocas”.

Después de esa pequeña interrupción, Sara sigue contando:

“A finales del 2020, sacaron la primera va-

cuna para la Covid-19, y todos los países empezaron a comprarla para poder aplicarla a sus habitantes. A mitad del año 2021, ya todo estaba volviendo a la normalidad... los niños a estudiar, los adultos a trabajar, todo nuevamente a su lugar. Bueno chicos, por ahora dejemos hasta ahí, nos vemos en la siguiente unidad. Pueden salir al descanso y recuerden llegar puntuales”.

Al llegar a la siguiente clase, Sara se sorprende al ver cómo todos sus estudiantes están sentados, en silencio, y dispuestos para seguir escuchando la historia que estaba contando su maestra. Así que la profesora entra y sigue relatando:

“Bueno chicos, como les venía contando, todo volvía a la normalidad. El problema es que llegó un punto en el que todos estaban hablando de la pandemia, de la economía y del regreso a la normalidad, pero dejaron de preocuparse por los problemas que tenía el mundo antes de la pandemia...como la sequía, la contaminación ambiental y la quema de la flora”. “O sea que se olvidaron de todo y solo

se enfocaron en la pandemia profe...”, manifiesta Manuel muy interesado después de escuchar a su profesora.

“Así es Manuel”, le responde Sara.

“Si ustedes pensaron que la historia de la pandemia era el fin del mundo, pues no chicos, realmente desde ahí, las personas se olvidaron del resto de cosas que pasaban a su alrededor, pero no notaron que el mundo estaba cayendo en destrucción poco a poco”.

Todos se sorprendieron mucho y se escuchaban pequeñas vocecitas especulando sobre lo que pudo haber sucedido hace muchos años.

“Entonces, ¿qué pasó profe?”.

“Bueno, el calentamiento global siguió aumentando en cantidades alarmantes. Cuando los ambientalistas, quienes estaban realmente interesados y preocupados, intentaron tomar acciones en el asunto, ya era tarde, pues el calentamiento global no se podía disminuir...y poco

a poco se vieron sus consecuencias". Los niños se veían muy ansiosos por conocer cuáles eran las consecuencias que mencionaba su profe. Ella lo notó y siguió hablando.

"Como ya les dije, el calentamiento global fue aumentando y en relación con este, pasaron muchas cosas...se empezaron a quemar los árboles, se empezaron a morir las personas por las fuertes olas de calor, ya no había suficiente comida pues los cultivos eran escasos, el ganado también moría de sed y de hambre y los polos empezaron a descongelarse".

Los niños estaban sorprendidos de cómo la humanidad había podido llegar a tal punto pero ninguno dijo nada. Ellos seguían concentrados en la voz de su profesora.

"Para el año 2800, la mitad de la población había muerto, unos de hambre, otros por el fuerte calor, otros porque no tenían recursos económicos. Respirar resultaba muy difícil, pues en ese tiempo se hacía con el oxígeno que ayudaban a producir las plantas, y

para esa época ya quedaban muy poquitas. Los polos se derritieron completamente y el agua entró a todo el planeta. Al principio, fue difícil acoplarse a caminar con agua en los zapatos y casi llegando a las rodillas, pero las personas se acostumbraron poco a poco".

"Profe, pero el mundo iba en decadencia, ¿Cómo se salvó?", preguntó Mariana intrigada.

Todos asienten pues tenían la misma pregunta que Mariana.

"Muy buena pregunta Mari. Pues resulta que lo que todos pensaron que iba a ser el fin, fue la salvación. Al estar inundados de agua, empezaron a recogerla para llevarla a máquinas que la purificaban completamente y así poder hacerla digerible para el cuerpo humano. Después de reunir a los líderes de todos los países, acordaron que ya no iban a utilizar un sistema económico de monedas, pues entendieron que era mejor estar unidos y así evitar la extinción de la humanidad"

"Profe, ¿Cómo hicieron para seguir res-

pirando? ¿Cómo solucionaron el problema del intenso calor que existía?”. Los estudiantes tenían muchas preguntas y Sara quería responderlas todas, pues sabía que todos estaban muy emocionados.

“Lo del oxígeno no se pudo solucionar porque era un tema urgente, por eso es que tenemos los cascos de respiración artificial. Y el calor se solucionó solo, gracias al agua que estaba por todo el planeta”.

Ya faltaban 5 minutos para que se acabara la clase. En ese instante, Sara se despidió de todos con la esperanza de que, la clase y la historia, les hiciera pensar con conciencia para que no se cometieran los mismos errores de hace años.

Todos salieron muy contentos de clase. Al volver a sus casas, tenían claro que quien no conoce su historia está condenado a repetirla. También se sentían muy felices de saber esa historia que salvó el planeta.

Autora: María Fernanda Ramos Álvarez

Título de la obra: Polos como héroes

Grado: Undécimo

Colegio: Mayor de San Bartolomé

Docente acompañante: Liliana Rocío López Hernández

Localidad: Santa Fé

CRÓNICA

SEGUNDO PUESTO / CATEGORÍA ÚNICA

El gran sueño que salvó el planeta

En esta crónica nos ubicamos de manera futurista unos mil años después, para contar cómo tres hombres y una mujer salvaron nuestro planeta con un novedoso invento. Un invento que, en un principio, tenía otras pretensiones porque fue ideada como una especie de venganza y retaliación frente a una difícil situación de acoso escolar vivida en la juventud. Pero, después de que tres peligrosos científicos tuvieran casi listo un mortal invento, aparece una altruista científica colombiana que da un giro de 180° a dicha invención y logra convertirla, no en un arma mortal, sino en un arma que resultó salvando y conservando el planeta por miles de años más.

Por allá, por el año 2910, Alberic y Florens, tuvieron desde niños el sueño de crear sus propios robots para curar enfermedades, pero todos sus compañeros los trataban de "Locos", pues hasta ese entonces ningún científico reconocido había podido crear una inteligencia tan sofisticada, eso parecía simplemente una utopía.

Por querer hacer este invento, fueron sometidos a Bullying [acoso escolar]. Por ello, juraron vengarse, no solo de sus compañeros, sino de todos los humanos por haberles hecho mucho daño psicológico, pues estuvieron a punto de llegar al suicidio por la depresión que sentían al estar acosados permanentemente. Fueron años de dolor y sufrimiento por la discriminación, debido a que gran parte de la sociedad los marginaba. Era tal la represalia y el resentimiento que

se había cultivado en ellos que empezaron a investigar de manera persistente, consultaban libros, páginas web, foros, artículos científicos y todo lo que tuviera que ver con ciencia para crear un robot asesino. Lo importante, era empezar con la parte primordial del robot asesino, es decir, su cerebro, pues allí, era donde iban a poner todos los circuitos para que su invento cobrara vida.

Después de casi un año de investigación durante el día y la noche y de hablar con los científicos más destacados de ese entonces, pudieron tener luces y unas ideas muy claras para poner el invento en marcha. Pero, tenían una gran dificultad, no contaban con el dinero necesario para comprar los materiales requeridos, entonces, decidieron dejar en pausa su proyecto por un tiempo.

Pero era tan claro su proyecto que no se daban por vencidos, entonces, deciden buscar trabajo. Al inicio, no encontraban nada por la difícil situación económica de aquellos tiempos, pero gracias a su constancia, tres meses después de intentarlo

consiguen un empleo, logran vincularse en una fábrica como obreros. Con el salario que recibían y después de varios años ahorrando, por fin habían conseguido lo suficiente para empezar con su proyecto y poner la primera piedra del tan anhelado invento, el robot asesino. Para ello, se asesoraron de algunos científicos reconocidos de la época y con un gran esfuerzo y dedicación, empezaron con la creación del maravilloso, pero peligroso invento.

Posteriormente, y después de mucho tiempo de constancia y dedicación, el 10 de enero de 2970 estaban dando los últimos retoques al robot asesino; al día siguiente se levantaron con muchas ansias para poder seguir dando vida a su proyecto. Ese día, llegaron los extraños científicos al laboratorio, conectaron todos los circuitos del robot y después de unos 30 minutos de espera, ¡oh sorpresa...! habían creado el primer robot asesino del mundo entero.

La emoción fue tan grande al ver cumplido su sueño [crear el primer robot], que se abrazaban y saltaban de la alegría al ver que su esfuerzo se veía recompensa-

do. Pero, no contentos con su invento, se propusieron otra meta¹, crear un ejército de robots asesinos. Pero desafortunadamente, el afán de venganza de estos hombres los llenó de valentía, hasta que, finalmente, después de unos cuantos años, en el 2980 ya tenían un escuadrón de robots. Era tal la cantidad creada, que ni siquiera el ojo humano podía divisarlos a simple vista y mucho menos contarlos.

Posteriormente, modificaron algunos circuitos y su aspecto exterior para que pudieran hablar como humanos y así confundirse con ellos, engañarlos y cometer grandes masacres hasta acabar con el mundo. Pero, finalmente, necesitaban un técnico en sistemas para configurar de manera sincrónica todos los robots asesinos en cada parte del mundo. Se dieron a la búsqueda hasta que conocieron en un lugar lejano a un hurraño que estaba internado en la selva de cemento, llamado Marc. Él, era un gran técnico e ingeniero en sistemas que soñaba ser partícipe de un gran proyecto para así poder ser reconocido y ganar mucho dinero, ese era su proyecto de vida. Alberic y Florens, decidieron explicarle de-

talladamente su proyecto, necesitaban agilizarlo, ya estaban viejos y cansados y temían morir sin ver cumplido su gran sueño; el tiempo estaba jugando en su contra, ya contaban con 90 años edad en el 2990. Entonces, los tres hombres empezaron a trabajar fuertemente para terminar con éxito su supuesta gran obra maestra.

Mientras tanto, y sin que estos maldadosos científicos se percatasen, en un país lejano llamado Colombia, se encontraba Emilie, una reconocida y humilde científica de ese maravilloso país. Ella, desde la distancia y gracias al don de la telepatía que tenía, daba los últimos ajustes a su máquina del tiempo y así quería llegar a tiempo para detener el peligroso invento de esos tres locos científicos y evitar el caos y la destrucción de la humanidad y todo lo bello que tenemos en nuestro planeta Tierra.

Cuando los tres perversos científicos estaban a punto de terminar lo que ellos creían sería su gran obra maestra, de repente, en medio de su misterioso laboratorio apareció Emilie, la gran científica colombiana, con su gigantesca máquina del tiempo de

destrucción de robots asesinos. Los científicos asombrados y un poco temerosos por lo que estaba ocurriendo, se quedaron atónitos y perplejos frente a ese gran invento, era algo de ¡no lo puedo creer...! Esa poderosa máquina podía en cuestión de minutos destruir todos los robots asesinos.

De manera inmediata, la colombiana abrió una gran puerta de metal, vieron salir a un hombre alto, delgado, con unos rasgos muy marcados de la raza colombiana y con una gran cabellera blanca. Ellos se miraban unos a otros sin aún entender que estaba sucediendo, en un principio, creyeron que habían hecho algo mal en sus cálculos. Al ver esa cara de terror y susto de aquellos tres hombres, Emilie decidió decir cuál era el verdadero motivo de estar ahí inmersa en su laboratorio.

Emilie, empezó a relatarles a los hombres las consecuencias que traería al mundo sus maléficos robots, les habló de la posible mutación de los robots con los humanos, les habló de las posibles guerras y de la destrucción total de la humanidad y de todos los seres vivientes existentes en el

planeta, pues dichos robots se convertirían en grandes destructores de todo lo que tuviera vida, no solamente de los humanos.

Los científicos, aunque aterrados, no podían creer lo que la científica colombiana les estaba diciendo y aunque les costó un poco de tiempo comprender aquellas palabras y después de su insistencia y terquedad, finalmente, decidieron modificar el sistema de los robots asesinos para que, en vez de destruir, ayudarán a los humanos en sus actividades, en sus empresas, pero en especial, ayudar a conservar el planeta; ese cambio de circuitos se hizo en cuestión de unos dos años.

Los robots asesinos tuvieron varias importantes modificaciones, unos tenían un chip amigable con el medio ambiente y fueron destinados a descontaminar los ríos y mares del mundo, este chip fue creado por la científica colombiana. Otros tenían como tarea evitar el calentamiento global, pues gracias a sus circuitos absorbían la energía solar para convertirla en combustible sano, así, se pudo sustituir el petróleo y el

carbón por una energía limpia, fueron destinados a evitar los gases de invernadero, tales como dióxido de carbono y metano.

Otros fueron destinados a reforestar las selvas perdidas y recuperar aquellas especies vegetales y animales en vía de extinción, tenían unas partículas de ADN, genes y óvulos que la científica colombiana había conservado en grandes neveras para poder dar vida a plantas y animales que ya habían dejado de existir en nuestro planeta.

Otros se dedicaron a hacer campañas ecológicas, por ejemplo, ya la gente reutilizaba el agua de las lavadoras y de las duchas, muchos se convirtieron en gigantescas máquinas de reciclaje, nada era basura, todo era reutilizable. Otros robots más desarrollados fueron más allá y con lo que llamamos desperdicios alimenticios pudieron inventar una especie de carne, esto trajo grandes beneficios porque ya no se tenía que deforestar la tierra para hacer grandes criaderos o producción de animales y así se salvó a animales salvajes y plantas. En fin, se creó toda clase de robots que fueron

amigables con el medio ambiente, cada especie tenía una tarea asignada, hasta había robots que se encargaban de conservar la paz, la tranquilidad y la armonía del ser humano, algunos se encargaron de desaparecer esos antivalores que tanto daño han causado a la humanidad, como la intolerancia, el irrespeto, el egoísmo y el odio.

Emilie se sintió fascinada de ese trabajo en equipo que había logrado hacer con los tres científicos extranjeros, pues llevaron su obra maestra por todo el mundo, fueron aclamados y premiados por la comunidad científica por su gran proyecto científico. Aquellos tres ancianos hombres y la mujer científica se volvieron famosos y exitosos, tal como ellos lo habían soñado, estaban muy contentos, se sentían muy satisfechos con su obra cumplida y sin hacer daño a nadie. Incluso, se reunieron con sus antiguos victimarios, los ya ancianos compañeros de colegio, hubo actos de perdón y reconciliación, pero a la vez, hubo agradecimiento porque si no hubiera ocurrido tal situación bochornosa, nuestro planeta hubiera desaparecido.

Este acto de cambio y resiliencia de los tres científicos nos hace reflexionar, nos enseña a no seguir con nuestro espíritu envenenado, porque también deben existir actos de reconciliación y amor entre todos los seres vivientes del planeta, pues si todos vivimos y respetamos al otro, podemos vivir en armonía.

De la misma manera, Emilie, la científica colombiana, sentía una gran satisfacción personal y orgullo nacional por tener la capacidad de convencer y transformar el espíritu de los tres locos científicos y convertir su maléfico proyecto en uno totalmente distinto y así aportar a la salvación del planeta, pues ese era su proyecto de vida que tenía destinado en su existencia terrenal. Años después, el 22 de abril del 3021, un viernes festivo, los cuatro ancianos científicos héroes de la historia murieron de manera coincidente el mismo día; ese día el planeta tierra se detuvo y todos los seres vivientes, plantas, animales y hombres detuvieron sus quehaceres para dar la gran despedida a esos tres maravillosos hombres, pero en especial, a esa mujer colombiana

que salvó al mundo. Desde ese entonces, todos los años en esa fecha, se conmemora el día mundial de la Salvación de la Tierra.

Autor: Andrés Felipe Vargas Aragón
Título de la obra: El gran sueño que salvó el planeta
Grado: Décimo
Colegio: El Salitre Suba (IED)
Docente acompañante: Raúl Rojas Reyes
Localidad: Suba

RESEÑA

PRIMER PUESTO / CATEGORÍA ÚNICA

**+2 para las
máquinas,
+1 para los
androides,
-3 para los
humanos**

AlphaGo es un programa informático que utiliza la tecnología de inteligencia artificial o I.A. con el fin de mejorar mediante los errores y hacer tareas, normalmente repetitivas, con el objetivo de mejorar cada vez que repite la tarea. Es decir, realizar un proceso complejo de aprendizaje inteligente, tal cual como los seres humanos.

AlphaGo es un proyecto que está siendo desarrollado por Google DeepMind, y se especializa en el juego chino, aunque con una enorme acogida también en otras regiones de Asia como lo es Corea del Sur, Go. Se seleccionó este juego tradicional debido a su gran cantidad de recursos, de técnicas, posibles jugadas y gran creatividad necesaria para poder jugarlo.

Pues en un tablero de 19 casillas por 19 todo puede pasar. Comparándolo con el ajedrez convencional, un tablero 8 por 8, el Go presenta miles de posibles finales y jugadas. El ajedrez parte de 16 piezas para cada jugador y tu objetivo es dejar inmóvil o en jaque mate al rey rival. Por su parte, en el Go simplemente tienes piedras y tu fin es posicionar piedras de tal manera que éstas

limiten un territorio y así capturarlo y ganar puntos. El jugador con más terreno del mapa en su poder, tendrá más puntos y será el ganador. Por lo tanto, podemos colocar piedras en cualquier lugar del mapa exceptuando el ya capturado, lo que abre un espacio enorme a la creatividad y a todas las jugadas posibles, he aquí su complejidad.

Asimismo, AlphaGo tiene su propio documental disponible en YouTube, en este podemos evidenciar lo que es el juego del Go, el desarrollo del programa informático por parte de los investigadores que lo diseñaron y su duelo más importante, contra el campeón de Go, Lee Sedol, el jugador maestro de más alto rango y el oponente de AlphaGo para esta ocasión en el largometraje. Añadiendo a lo anterior, en el documental vemos los pensamientos y temores que tenían sus creadores, pues el proyecto llegó a tener mucha repercusión, especialmente en Asia, de donde proviene el juego. Los periódicos presentaban a AlphaGo vs. Lee Sedol como la batalla definitiva, hombre vs máquina o cerebro vs. engranaje.

El resultado del encuentro fue aplastante, 4 a 1 en favor de AlphaGo. Esto sorprendió de manera atónita al mundo pues este juego formaba parte de la ya restringida lista de "acciones en las que los seres humanos son mejores que los robots".

Y es que en un contexto tan complejo como el actual, en el sentido de una revolución tecnológica donde la información más importante está escrita de forma encriptada en código binario, resulta necesario plantearse la ética alrededor de todo esto. En el 2016 fue ganarle al campeón del mundo en go por un buen resultado, pero desconocemos todo el enorme potencial destructivo que conlleva el desarrollo de las máquinas. Por lo tanto, necesitamos tener una serie de valores y pilares para poder asumir de buena forma todos estos retos que se nos presentan en el momento cuando reconocemos que nuestra invención nos ha superado. Ante esto, podemos destacar 3 leyes que pretenden establecer una relación básica pero detallada de humanos y robots, estas son las 3 leyes de la robótica según

Isaac Asimov, quien fue bioquímico, novelista, profesor y escritor de origen soviético:

Primera Ley

Un robot no hará daño a un ser humano ni, por inacción, permitirá que un ser humano sufra daño.

Segunda Ley

Un robot debe cumplir las órdenes dadas por los seres humanos, a excepción de aquellas que entren en conflicto con la primera ley.

Tercera Ley

Un robot debe proteger su propia existencia en la medida en que esta protección no entre en conflicto con la primera o con la segunda ley.

La implementación de valores éticos universales no sesgados, sino orientados a un bien común, un punto donde las cosmovisiones convergen y donde se recibe el mejor trato posible, en el cual se articulen las ideas de Isaac Asimov, en el que se establezca una relación positiva entre humanos y robots, será un logro para la

humanidad, una idea que salve al mundo en el 3021. Según diversos autores, por ejemplo, el multimillonario, CEO de Neuralink, SpaceX y Tesla, Elon Musk, asegura que el futuro de los seres humanos es la fusión y coexistencia pacífica entre humanos y robots. Lo anterior solo es posible de imaginar equilibrando la balanza, estando de tú a tú, es decir, los seres humanos añadiendo partes robóticas y mejoradas con el fin de poder seguir siendo la especie dominante. Convertirnos en androides será el próximo paso de la evolución humana para mejorar y estar al margen de las futuras invenciones.

En este futuro, en este 3021, donde la sociedad es aún más dependiente de la tecnología y existen invenciones, tales como autos voladores, que por su complejo mecanismo y diversas leyes físicas son totalmente dependientes a cálculos demasados complejos para entender mientras se conduce y donde todo se mueve a la velocidad de la luz, resulta de gran ayuda y totalmente necesario tener bases donde sentarnos y que estas nos permiten reflexionar sobre el papel del ser humano, de los ani-

males y las plantas, de los factores bióticos y los factores abióticos de los ecosistemas y hasta de los robots, para implementar estrategias que permitan vivir de forma pacífica en la Tierra. La salvemos, y, hasta siendo optimistas, conquistar otros planetas para seguir explorando y aprendiendo del universo y por ende de nosotros mismos.

Indagando en la imagen propuesta podemos evidenciar un mundo como el anteriormente mencionado, notamos tintes verdes gaseosos, que podrían ser nuevos organismos que encontramos en nosotros planetas y realizamos una alianza pacífica con ellos. De hecho, dada la gran cantidad de recursos en la Tierra, un paso para poder avanzar, para ser una especie interplanetaria enmarcada en esa sociedad del 3021 que en la imagen se aprecia, fue moverse de casa. La Tierra es el lugar donde más vida tenemos acceso, no parece que esa sociedad del 3021 haya ido a otros sistemas solares. Por lo tanto, dada la gran cantidad de color azul podría ser Encélado, el sexto satélite más grande de Saturno, pues en la imagen y en Encélado hay una masiva cantidad de

agua. Sin embargo, todo este desarrollo fue evidentemente posible gracias a la tecnología, específicamente a los robots y androides, pues un terreno desconocido como Encélado requiere hacer pruebas científicas teniendo en cuenta cientos de variables, como el ambiente, y enviar seres humanos hubiera sido demasiado peligroso. Así, considero yo, los primeros habitantes de este territorio fueron robots. De igual forma que en Marte. Así mismo, la mayoría de personajes en la imagen son robots, podemos ver uno de color blanco, un dirigible y un carro volador, estoy casi totalmente seguro que no tienen seres humanos dentro, sino que funcionan con inteligencia artificial, mencionada anteriormente como la base para los sistemas altamente inteligentes.

Por otro lado, un aspecto a detallar es que en la imagen solo podemos ver androides, ningún ser humano. Hay dos personas que están leyendo y que llevan consigo trajes incorporados a sus cuerpos que les permiten aguantar las condiciones ambientales de tal territorio. Pero también existe alguien totalmente androide,

que en vez de manos cuenta con un par de triángulos azules y no tiene necesidad de un traje, como los otros dos personajes antropomórficos, por lo que creo su estructura le permite resistir al ambiente.

Ver el documental de AlphaGo es una experiencia motivadora e interesante. El ambiente que es posible de percibir durante todo el largometraje es increíblemente planeado y presentado, es claro, conciso y detalla los aspectos más relevantes. A su vez, este material permite tener una mirada crítica y construir más allá de lo que ahora podemos pensar. Fruto de todo este conocimiento que nos deslumbra acerca del futuro es de donde surge la idea presentada en la imagen del año 3021, tecnologías avanzadas, robots, androides, nuevos organismos, posibilidad de viajar por el espacio, descubrir nuevos mundos y poder responder a las tres preguntas claves de la existencia, ¿de dónde venimos?; ¿quiénes somos?; ¿hacia dónde vamos?

AlphaGo va dirigido especialmente para los apasionados por la tecnología de pun-

ta, aunque el documental sea de hace ya un par de años, es un buen inicio para irse poniendo a la vanguardia de las tecnologías, y reconocer y hasta poder predecir, así como describí anteriormente, la forma en que la se va a construir, sobre qué bases y fundamentos, cuáles estructuras y demás, el mundo en tiempos que podrían parecer lejanos, pero en realidad están a la vuelta de la esquina como el año 3021.

Autor: Daniel Suaza Varela

Título de la obra: +2 para las máquinas,
+1 para los androides,
-3 para los humanos

Grado: Undécimo

Colegio: Mayor de San Bartolomé

Docente acompañante: Liliana Rocío López Hernández

Localidad: Santa Fé

AÑO 3021: CONTEMOS LAS HISTORIAS QUE SALVARON EL PLANETA



ENSAYO

PRIMER PUESTO / CATEGORÍA ÚNICA

La resurrección y salvación del planeta de la radioactividad nuclear

En este ensayo futurista, quiero explicar cómo después de algunos acontecimientos desalentadores ocurridos durante estos milenios de la era cristiana, se puede decir que, es un milagro que el planeta tierra y sus habitantes sigan existiendo en este año 3.021. En el año 2.922 se pensaba que la humanidad no podría durar más de 30

años, desafortunadamente la esperanza se perdió en el llamado año del terror, el año "2.922". Pero un equipo de científicos e investigadores encontraron la solución frente a uno de los peores desastres que hayamos visto en la tierra, hubo muerte y desolación, pero afortunadamente y gracias a la creatividad de estos científicos, el planeta pudo resurgir de las cenizas, similar a lo ocurrido con el ave fénix de la mitología griega.

Todo inició en el año 2.922, con una guerra que estaba por acontecer entre dos potencias mundiales, una potencia del hemisferio Oriental y la otra del Occidental. Esta lucha parecía ser muy similar a la que el mundo vivió con la llamada Guerra Fría¹, en el siglo XX, las dos potencias querían imponer sus ideologías al resto de los países del mundo. En el año 2.922 la lucha era

únicamente por el control económico, las dos potencias querían manipular los mercados y las demás economías del mundo.

La potencia occidental reaccionó de manera inesperada e irracional, su presidente, un dictador egoísta y ambicioso, ordenó enviar varias ojivas nucleares² a todo el territorio de la potencia del mundo oriental, pero, al parecer, quizás por malos cálculos, hubo un desvío y desafortunadamente se dirigieron hacia una inmensa planta nuclear llamada la Desastrosa que se encontraba en el mismo territorio de la potencia occidental. Este acontecimiento recordó lo ocurrido por allá hace más de mil años, en el año 1.986, cuando ocurrió un accidente en una central nuclear de la Unión Soviética llamada Chernobyl y donde aproximadamente más de ocho millones de personas quedaron expuestas a la radiación. Pero el estallido de la gran planta nuclear de la Desastrosa en 2.922, no tuvo el mínimo parecido a la Chernobyl, los daños fueron gigantescos, pues ahora toda la población, animales y plantas de la tierra se vieron afectadas por la radiación.

No pasaron ni cinco minutos, cuando ya en todos los noticieros de cada país, se anunciaba la enorme catástrofe que se estaba desatando tras la caída de esta ojiva nuclear, en la Desastrosa. La noticia era clara, las bombas estallaron y causaron de manera inmediata la muerte de millones de seres vivos alrededor de los 510.1 millones km² que tiene nuestro hermoso planeta Tierra.

La radioactividad que se ocasionó comenzó a esparcirse y en los primeros días, la preocupación caía en los diferentes países del mundo. Semanas después, la preocupación fue aumentando en cada continente, ya que esta radiación se expandió a tal punto, de poner en alerta máxima a toda la población. Ningún país, ninguna ciudad, ningún pueblo, ninguna vereda, ni ningún lugar posible, era seguro para resguardarse. Se perdió la esperanza de vivir, ya no había escapatoria, se decía que no se llegaría a vivir más de unos diez años. La historia que una vez se contó en aquel siglo XX con la explosión de Chernobyl, se repetía nuevamente, pero de una manera indescriptible, a tal punto, de ser considerada

como el fin de la humanidad y de la tierra, ya ninguna capa de cemento ni ninguna estructura de acero, podría detener tal caos.

Era triste, parecía que la humanidad no aprendiera de los errores pasados, pues algunos seres humanos actúan con odio y ambición, sin preocuparles el bienestar colectivo, actúan solo por sus propios intereses. Pero era tarde, las mortales enfermedades producidas por la radioactividad estaban presentes en todos los seres vivos, no había salvación, todos estábamos condenados a la muerte, no habría excepción.

La actividad relacionada con la energía nuclear, incluso en ausencia de accidentes, ha provocado una gran concentración de productos radiactivos, lo que tiene graves consecuencias sobre la salud humana y el resto de los seres vivos. Los principales daños a la salud se materializan por la capacidad de las sustancias radiactivas, especialmente cuando las ingerimos, de alterar el ADN de nuestras células, haciéndolas proclives al cáncer. (Olcina, 2011, p. 1)

Las personas estaban muriendo, cada día eran más las muertes anunciadas en noticieros y redes sociales, a mitad de año ya la gente comenzó a enloquecer, algunos, incluso, llegaron a un punto de desesperación que se quitaron la vida. El alimento comenzó a escasear y el poco alimento estaba contaminado con las sustancias radioactivas, era casi imposible que alguien estuviera a salvo de un cáncer. Las economías habían fracasado, la gente no tenía las capacidades físicas ni mentales para trabajar, nuestros agricultores no podían producir absolutamente nada, hasta la tierra estaba contaminada que no se podía cultivar sin producir nada. La hambruna parecía la plaga venidera en nuestro, muchas plantas se habían alterado, al igual que los animales.

Veamos las implicaciones.

Los elementos radiactivos se distribuyen de manera heterogénea por la geografía de nuestro planeta (...) La población que habita en una zona de alta radiactividad tiende a sufrir más rupturas cromosómicas (rotura de la

cadena de ADN contenido en el cromosoma que puede causar cáncer, entre otras afecciones). (Olcina, 2011, p. 1)

La consecuencia directa de la explosión de la planta nuclear la Desastrosa, fue la adquisición de una especie de toxicidad severa encontrada en todos los alimentos y en el medio ambiente. Esta toxicidad produce generalmente "leucemia, primer tipo de cáncer asociado con la exposición a radiaciones. Aunque también se evidencia un riesgo elevado de padecer cáncer de estómago, colon, hígado, pulmón, mama en las mujeres y tiroides, entre los más frecuentes" (Olcina, 2011, p. 3).

La situación era preocupante, en menos de 30 años la población humana se redujo en un 40%, incluso, en la potencia occidental y en sus países vecinos, la población disminuyó en un 50%. Muchas plantas y animales también contaron con la misma suerte; los diferentes científicos del mundo trataban de buscar la manera para descontaminar dicha radiación, pero parecía un imposible después de infinidad de pruebas.

Hasta que apareció el milagro que todos esperaban, un grupo de científicos, que se dieron a conocer en el año 2925 en medio de todo el caos que se estaba presentando. El líder de este equipo de científicos era llamado Tomlinson Mark, había estudiado durante años acerca de la radioactividad y creó un nuevo invento, que sería el que devolvería la esperanza a aquellas personas, animales y plantas sobrevivientes víctimas de la explosión de la central nuclear La Desastrosa en 2922.

El invento fue llamado "Purifier292", era una "Bomba descontaminadora y purificadora" hecha con algunos medicamentos ya conocidos, que habían servido para evitar la radioactividad en pequeñas cantidades durante los anteriores siglos, pero el doctor Tomlinson añadió otros ingredientes químicos, muy poderosos, que fueron capaces de limpiar la contaminación radioactiva del planeta.

El remedio estaba hecho por una composición química de yoduro de potasio³,

azul de Prusia⁴, Filgrastim Neupogen⁵, DTPA⁶ (pentaacetato de dietilentriamina) y veinte sustancias químicas adicionales. Esta bomba tenía todos los efectos contrarios a la de una explosión. Está, al caer y esparcirse, purificaba todo el aire que estaba contaminado, sin causar daño alguno, en cuestión de días el aire estaba purificado. La gente para salvarse solo debía consumir una gota, pero la mayoría (99%), con tan solo respirar el aire con dicha sustancia, ya era posible su sanación total.

El científico Tomlinson y su equipo de trabajo en el año 2.935, trece años después de la explosión nuclear, probaron su "Bomba descontaminadora y purificadora", inicialmente en su pequeño país de origen, para sorpresa y alegría de todos, su país fue descontaminado por el momento. Entonces, rápidamente se dieron a la tarea de crear más laboratorios con dichas patentes en cada país del mundo. Y así fue, varios años trabajando con mucho esfuerzo para crear más bombas descontaminadoras y purificadoras, eran noches sin dormir, 24 horas sin parar, sin descanso

y con miedo a que la radiactividad no les ganara la batalla. Después de un arduo trabajo, se logró crear la cantidad necesaria de dichas bombas, cada país contaba con una superbomba descontaminadora, estaban listas y en posición para ser lanzadas de manera sincrónica a la misma hora.

Llegó el momento, en el año 2.940, después de 18 años de la gran explosión en la central nuclear la Desastrosa, se dio la señal para que todas las bombas fueran lanzadas a medianoche, era necesario ser lanzadas a la misma hora para que tuviera efecto descontaminador unificado. Todas las bombas descontaminadoras y purificadoras comenzaron a salir, una tras otra, hasta llegar a una explosión al unísono después de diez minutos de ser lanzadas.

Ahora solo quedaba esperar unas semanas para que estas bombas cumplieran con su objetivo, eliminar la radioactividad. El éxito fue tal que la gente de manera sorpresiva se iba curando de los diferentes tipos de cáncer, los animales tuvieron el mismo efecto y las plantas nuevamente nacieron y tuvieron

frutos; la tierra nuevamente era cultivable. Fue tan eficiente el trabajo del científico y su equipo de trabajo que, en cuestión de un año, el planeta respiraba un nuevo aire, la alegría nuevamente llegó a los pocos habitantes que habían logrado sobrevivir a dicha catástrofe, hasta en el verdecer de las plantas se veía la alegría del planeta. Al pasar los años se fueron reconstruyendo todas las ciudades y 50 años después, se logró reconstruir todo lo que se había dañado y destruido a causa de la mortal explosión de la estación central nuclear de la Desastrosa.

En conclusión, se puede decir que esta catástrofe trajo una gran lección al mundo, a partir de entonces todos los países se comprometieron a no volver a crear guerras sin sentido generadas por odios, ambiciones y ansias de poder, guerras que casi llevan a la extinción de nuestro planeta en el siglo pasado, el siglo XXX. Desde ese entonces, la humanidad se comprometió a cuidar y salvar nuestro planeta en todo sentido, a no seguir contaminando, a respetar todos los ecosistemas, a trabajar mancomunada y solidariamente, una razón más, para que en

este año 3021, la humanidad puede seguir contando a esta generación y la venidera, todas aquellas historias que marcaron la historia, que se creía no se iban a poder contar.

¹ La Guerra fría fue "Fue un enfrentamiento político, económico, social, ideológico, militar e informativo iniciado tras finalizar la Segunda Guerra Mundial entre el bloque Occidental (occidental-capitalista) liderado por los Estados Unidos, y el bloque del Este (oriental-comunista) liderado por la Unión Soviética" (Losada Sánchez, 2021, p. 1). Ningunos de los bandos se enfrentó en armas contra el otro, debido al temor de una guerra nuclear, esta guerra mantuvo a la población en una permanente tensión durante esas décadas.

² "Según el Diccionario de la RAE, ojiva es la figura formada por dos arcos de círculo iguales que se cortan en uno de sus extremos. Coincide con la zona puntiaguda de los proyectiles. La Ojiva nuclear o cabeza nuclear es un arma de destrucción masiva que forma parte de los misiles balísticos intercontinentales" (Casalderrey, 2022, p. 1)

³ El yoduro de potasio (KI) “es una sal de yodo estable (no radiactivo) que puede ayudar a impedir que la tiroides absorba el yodo radiactivo, por lo tanto, protege a la tiroides del daño que provocaría la radiación” (Centro para el control y prevención de enfermedades, recuperado en <https://www.cdc.gov/nceh/radiation/emergencias/es/ki.htm>)

⁴ “El azul de Prusia es una pastilla que puede ayudar a eliminar el cesio y el talio radiactivo de la parte interna del cuerpo de una persona” (Centro para el control y prevención de enfermedades, recuperado en <https://www.cdc.gov/nceh/radiation/emergencias/es/ki.htm>)

⁵ El Filgrastim (Neupogen, “es un medicamento que se ha utilizado exitosamente en los pacientes de cáncer para estimular la producción de los glóbulos blancos. Esto reduce la susceptibilidad a infecciones en estos pacientes. Se prevé que ayudará de la misma manera a los pacientes con daños a la médula ósea ocasionados por dosis muy altas de radiación” (Centro para el control y

prevención de enfermedades, recuperado en <https://www.cdc.gov/nceh/radiation/emergencias/es/ki.htm>)

⁶ El DTPA (pentaacetato de dietilentriamina, también llamado ácido pentético) “es un medicamento que puede unirse al plutonio, americio y curio radiactivos para reducir el tiempo que se tarda en eliminar estos materiales del cuerpo” (Centro para el control y prevención de enfermedades, recuperado en <https://www.cdc.gov/nceh/radiation/emergencias/es/ki.htm>)

Bibliografía

Casalderrey, M. (2022). La voz de Galicia. Ojivas nucleares, recuperado en https://www.lavozdeg Galicia.es/noticia/opinion/2022/03/06/ojivas-nucleares/0003_202203G6P21993.htm

Losada Sánchez, J. (2021). La guerra Fría 1947-1989. Historia de los acontecimientos sucedidos entre el bloque occidental (capitalista) y el bloque oriental (Comunista), recuperada en <https://storymaps.arcgis.com/stories/7747027c17634b4f9e5f72c00328134c>

Olcina, M. (2011). El Ecologista, Ecologistas en acción. Los efectos de la radiactividad sobre la salud humana y los ecosistemas. Revista No. 69, recuperada en <https://www.ecologistasenaccion.org/7169/energia-nuclear-un-cancer-para-el-medio-ambiente/>

Centro para el control y prevención de enfermedades. (2022). Emergencias por radiación, recuperado en <https://www.cdc.gov/nceh/radiation/emergencias/es/ki.htm>)

Autora: Tania Valentina Pinilla Echeverría

Título de la obra: La resurrección y salvación del planeta de la radioactividad nuclear

Grado: Décimo

Colegio: El Salitre Suba (IED)

Docente acompañante: Raúl Rojas Reyes

Localidad: Suba

ENSAYO

SEGUNDO PUESTO / CATEGORÍA ÚNICA

¿Rumbo a la extinción?

A lo largo de la historia se ha podido evidenciar tanto evoluciones como retrocesos, desde cuando el hombre aprendía lo que ahora se le llama "básico" (cocinar, caminar, bailar, bañarse, entre otros), como actualmente, que la tecnología y ciencia avanza para presentar al público sus innovaciones, teniendo como ejemplo en el año 2.022, las vacunas contra el COVID-19. A continuación veremos cómo sería el 3.022 basándonos en aportes de Stephen Hawking, un físico teórico muy importante e inolvidable, el cual antes de fallecer dio a conocer sus predicciones de lo que nos puede esperar en un futuro.

Primero que todo, ¿Quién fue Stephen Hawking?

Ha sido una de las gigantes mentes de la narración de la física y dedicó su historia a buscar la respuesta a cada una de sus dudas. Sufrió una patología neurodegenerativa (esclerosis lateral) pero no fue ningún problema para que resolviera varias de las incógnitas que los físicos llevaban tiempo tratando descifrar. Además, ha sido un divulgador científico que redactó libros en los cuales intentaba describir a la sociedad, su perspectiva de las leyes que rigen en el mundo (Prieto, s.f.)

No cabe duda de que sus aportes han sorprendido a más de una persona y que sus libros siguen vendiéndose alrededor del mundo. También tengamos en

cuenta que sus teorías, que tienen relación con el futuro, es probable de que sucedan, entendiendo diversos conceptos, definiciones y estudios de científicos.

Primer punto: una pandemia peligrosa

El físico predijo el fin de nuestra especie con una propagación peligrosa y mortal en camino, pues es una mutación de un virus que ya existió (El Tiempo, 2.021). Podemos asimilar esto al COVID-19; sin embargo a pesar de que hasta la fecha se han reportando tanto millones de contagios como muertes, no ha tenido el impacto como para terminar con nuestra especie. Por el contrario, los avances en medicina derivados de esta han generado una posible cura a una variedad de enfermedades como el sida. A pesar de esto no se puede descartar posibles nuevas pandemias de aquí a mil años

Segundo punto: la Tierra será una bola de fuego

Refiriéndose al cambio climático, la sobrepoblación y el alto modo de consu-

mo de recursos actual, Hawking predijo que el planeta Tierra arderá en llamas y será una "bola de fuego chisporroteante" (National Geographic España, 2.019). Lo cual si considero probable de que suceda en 600 o hasta 1.000 años si no se genera desde la actualidad consciencia y cambios acerca de los motivos que propuso el físico y además pensar en el futuro que les espera a las demás generaciones.

Tercer punto: hay que buscar un nuevo lugar para vivir

Si se continúa con la destrucción de la Tierra, Stephen Hawking predijo que lo mejor sería buscar un mejor lugar en el espacio, entonces mencionó a un "primo más cercano a la Tierra" siendo un 60% más grande: Kepler-452b (siendo esta información confirmada por la NASA también). Está ubicado en una zona que se puede habitar de una estrella muy similar a nuestro Sol (BBC Mundo, 2.015). Esta sería una buena opción, y posiblemente con el paso de los años se irán encontrando poco a poco diversidad de planetas en los cuales

las especies podamos sobrevivir. A pesar de esto, no considero que todos podamos partir de nuestro planeta e ir a uno desconocido, sea porque aquellas personas no quieren por temor o porque no sean "aptas" para ello (si por ejemplo tiene alguna enfermedad o condición que lo impida).

Cuarto punto: los alienígenas y su contacto con la Tierra

El cosmólogo creía con seguridad en la vida extraterrestre y que llegará el momento en que invadan el planeta sea para bien o para mal (aunque se crea que será con fines negativos), también que pueden estar en algún otro universo ya que planteó acerca de universos paralelos (Diario Estrategia, 2.018). Si es así, puede que ya estén presentes en el año 2.022 sin siquiera darnos cuenta, como también que dentro de mil años ellos ya tengan control sobre el hombre sea para usarlo como ratón de laboratorio o simplemente para la destrucción de la especie.

Quinto punto: ¿Los robots reemplazando al ser humano?

Aunque Hawking necesitaba la inteligencia artificial debido a su enfermedad, afirmó que nunca confió al 100% de esta. Es correcto afirmar que la tecnología y la inteligencia artificial ha facilitado y favorecido en el diario vivir del hombre, sin embargo hay que medir hasta dónde llegar con estos avances y descubrimientos. Esta nueva forma de vida supera al hombre y podría hacernos la jugada para llegar a tal punto de que quiera acabar con la humanidad (Diario Estrategia, 2.018). Claro que sí puede ocurrir de aquí a mil años, sólo que hay que medir hasta dónde llegar con la inteligencia artificial para lograr un balance. Jenny Robayo, directora del programa de Ingeniería Informática de la Universidad de la Sabana afirma que: "Unir lo humano y lo artificial generará una inteligencia colaborativa que complementará y aumentará las capacidades humanas; además, dará beneficios económicos y sociales" (Universidad de la Sabana, 2.019).

Concluyendo, es complejo afirmar o negar que el mundo seguirá siendo el mismo que vemos hoy en día, sin embargo nos basamos en predicciones realizadas por nada más ni nada menos que Stephen Hawking quien fue un físico muy reconocido en la historia. Actualmente como sociedad tenemos mucho por corregir y ser conscientes como el consumo de recursos, deforestación y tener precaución por los avances tecnológicos que salgan a la luz, en caso tal de que las especies lleguen al año 3.022. A su vez es importante tener en cuenta que muchos retos vendrán sea en el campo tecnológico, de la salud, o incluso ambiental.

Bibliografía

BBC Mundo. (23 de Julio de 2015). [bbc.com](https://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/07/150723_nasa_exoplaneta_kepler-ao). Obtenido de [bbc.com](https://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/07/150723_nasa_exoplaneta_kepler-ao): https://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/07/150723_nasa_exoplaneta_kepler-ao

Diario Estrategia. (11 de Junio de 2018). [Diario Estrategia](http://www.diarioestrategia.cl/videos/view/6653285/7-prediccio-). Obtenido de [Diario Estrategia](http://www.diarioestrategia.cl/videos/view/6653285/7-prediccio-): <http://www.diarioestrategia.cl/videos/view/6653285/7-prediccio->

[nes-stephen-hawking-sobre-el-futuro-tierra-proximos-200-anos](https://www.nationalgeographic.es/ciencia/actualidad/predicciones-stephen-hawking-sobre-el-futuro-tierra-proximos-200-anos)

El Tiempo. (28 de Febrero de 2021). [El Tiempo](https://www.eltiempo.com/cultura/gente/predicciones-de-stephen-hawking-sobre-la-pandemia-y-fin-del-mundo-560162#:~:text=Debido%20a%20la%20irremediable%20destrucci%C3%B3n,m%C3%A1s%20conocido%20como%20Alfa%20Centauri). Obtenido de [El Tiempo](https://www.eltiempo.com/cultura/gente/predicciones-de-stephen-hawking-sobre-la-pandemia-y-fin-del-mundo-560162#:~:text=Debido%20a%20la%20irremediable%20destrucci%C3%B3n,m%C3%A1s%20conocido%20como%20Alfa%20Centauri): <https://www.eltiempo.com/cultura/gente/predicciones-de-stephen-hawking-sobre-la-pandemia-y-fin-del-mundo-560162#:~:text=Debido%20a%20la%20irremediable%20destrucci%C3%B3n,m%C3%A1s%20conocido%20como%20Alfa%20Centauri>.

National Geographic España. (12 de Marzo de 2019). [National Geographic España](https://www.nationalgeographic.es/ciencia/actualidad/predicciones-stephen-hawking-para-futuro_12502). Obtenido de [National Geographic España](https://www.nationalgeographic.es/ciencia/actualidad/predicciones-stephen-hawking-para-futuro_12502): https://www.nationalgeographic.es/ciencia/actualidad/predicciones-stephen-hawking-para-futuro_12502

https://www.nationalgeographic.es/ciencia/actualidad/predicciones-stephen-hawking-para-futuro_12502

Prieto, P. B. (s.f.). [Medicoplus](https://medicoplus.com/biografias/stephen-hawking). Obtenido de [Medicoplus](https://medicoplus.com/biografias/stephen-hawking): <https://medicoplus.com/biografias/stephen-hawking>

Universidad de la Sabana. (30 de Mayo de 2019). [Universidad de la Sabana](https://www.universidaddesabana.edu.co/informacion-y-comunicacion/comunicacion-y-relaciones-publicas/comunicacion-y-relaciones-publicas). Obtenido de [Universidad de la Sabana](https://www.universidaddesabana.edu.co/informacion-y-comunicacion/comunicacion-y-relaciones-publicas/comunicacion-y-relaciones-publicas): <https://www.universidaddesabana.edu.co/informacion-y-comunicacion/comunicacion-y-relaciones-publicas/comunicacion-y-relaciones-publicas>

<https://www.unisabana.edu.co/programas/unidades-academicas/facultad-de-derecho-y-ciencias-politicas/noticias/detalle/noticia/puede-un-robot-reemplazar-a-un-humano-1/>

Autora: Luisa María Vanegas Cofles

Título de la obra: ¿Rumbo a la extinción?

Grado: Undécimo

Colegio: Gimnasio Santa Rocío

Docente acompañante: Andrés Ricardo Corba Melo

Localidad: Bosa

**ESCRITOS DE DOCENTES
GANADORES DE LA CATEGORÍA
CUENTO**
“ÚRSULA IGUARÁN”

TIPOLOGÍA CUENTO

PRIMER PUESTO / “ÚRSULA IGUARÁN”

Autor: Jonathan Herrera Ortega

Título de la obra: Una mirada sobre el piso

Área: Humanidades y Lengua Castellana

Colegio: Integrada La Candelaria (IED)

Localidad: La Candelaria

SEGUNDO PUESTO / “ÚRSULA IGUARÁN”

Autor: Efrén Ardila Rodríguez

Título de la obra: Dos argollas

Área: Humanidades

Colegio: Técnico Benjamín Herrera (IED)

Localidad: La Candelaria

TIPOLOGÍA CUENTO MENCIÓN ESPECIAL

MENCIÓN ESPECIAL/ CATEGORÍA ÚNICA

CUENTO

Autora: Laura Camila Gómez Orjuela

Título de la obra: La barrendera de noticias

Área: Ciencias Sociales

Colegio: Liceo de Cervantes Norte

Localidad: Fontibón



CUENTO

Una mirada sobre el piso

La última vez que me había mirado en el espejo mi ojo seguía en su sitio. Lo había observado con detenimiento. Me encantaba el color de mis ojos, desde muy pequeña miraba su reflejo azul luz de cielo, dos retinas profundas como agujeros negros. Minúsculas ondulaciones araban cada parpadeo. Me entretenía perdiendo el tiempo contándolas una por una, viendo cómo nacían de ellas las oblicuas pestañas. Así que cuando Lucas me dijo que algo me estaba pasando en el ojo, no le creí. En primera medida, porque estaba viendo perfectamente bien. Fue hasta que se horrorizó que

PRIMER PUESTO / “ÚRSULA IGUARÁN”

lo tomé en serio. Después de eso, pude notar que la visión de mi ojo izquierdo comenzaba a derretirse. Las cosas se fueron desvaneciendo, ninguna de ellas tenía su aspecto original. Lucas estaba tan asustado como si hubiera visto la rabia en un animal salvaje, no lo decía en voz alta, pero creía que podría llegar a ser algo contagioso. Yo le pedí llorando que por favor no me mirara así. Él me dijo que si lloraba se me podía derretir el poquito de ojo que me quedaba, quiso regresar toda la sustancia que resbalaba de él en mi cuenca, debo confesar la verdad, no soporté el dolor cuando agarró mi ojo con su mano, sin duda, los nervios ópticos estaban bastante alterados, cualquier estímulo mi cerebro lo traducía en una sensación de dolor terrible y espantosa.

Tuve la idea de ir a solucionar aquel asunto en el baño. Cuando llegué, evité mirarme

en el espejo. Pronto comprendí que tendría que hacerlo para conocer la verdadera apariencia de mi ojo, por lo que me convencí de que ese era el método más efectivo para remediar todo aquello. El ojo se había derretido y sus compuestos resbalaban por mi mejilla hasta llegar a mi mentón. Tratar siquiera de entrar en contacto con él me producía un desesperante dolor.

Así que lo único que se me ocurrió fue llamar a mis padres. Desde que estaban haciendo los preparativos para su divorcio yo no había vuelto a hablar con ellos. Llamé primero a mi papá, pero no me contestó. Le marqué entonces a mi mamá, demoró en responder. Lo único que pude decirle fue que se me había derretido el ojo y que no sabía qué hacer. Me dijo que no le contara sandeces, que si necesitaba hablar con ella yo sabía dónde vivía, dónde trabajaba y no tenía por qué decirle pendejadas como esas sin un pequeño viso de realidad. Yo le dije que era cierto, que me dolía mucho el ojo y que, por favor, viniera a recogerme porque estaba desesperada en la universidad, con el mundo entero mirándome y yo sin

saber qué decirle a nadie ni a dónde acudir, porque la enfermedad de los ojos derretidos ya no hacía parte de los cubrimientos y beneficios que tenía el servicio médico. Cuando salí del baño, mucha más gente se había dado cuenta de lo que me había pasado y lamentaban el hecho de que mi cara, que no era bonita — digo, era perfectamente normal, si bien no podríamos decir que fuera una cara fea— se viera en este momento de esa manera y lo peor eran las consecuencias irreparables que esto pudiera llegar a ocasionar sobre mi vida, mis aspiraciones como mujer, porque bien se sabe que una mujer bonita tiene más éxito que una mujer con la mirada derretida.

Luego comencé a darme cuenta de que el ojo enfermo estaba haciendo metástasis al ojo bueno. Quiero decir, comencé a mirar con derretimiento cada una de las cosas que me rodeaban. Creo que lo más difícil en ese momento fueron las escaleras porque la verdad no sabía en dónde pisaba. Traté de ser astuta y aferrarme a mis recuerdos. En otras palabras, busqué en mi memoria la forma en que funcionaban

las escaleras y la manera correcta de usarlas. Mi sorpresa fue grande cuando me di cuenta de que también mis recuerdos se habían derretido. Parecía que estaba siendo víctima de un derretimiento agudo y expansivo, que se multiplicaría muy pronto por todos mis sentidos, manifestándose en mi cuerpo entero. Tomé el celular, no veía con claridad mis dedos e incluso los números del teclado se me antojaban derretidos. Pude marcar un número y me respondió papá. Le conté lo que me había pasado, le dije que me estaba derritiendo, le pedí ayuda, pero él creyó que lo único que yo quería era tomarlo del pelo. Le dije que no era cierto, aunque no me escuchó porque pude darme cuenta de que, cuando yo pensaba en las palabras, estas se estiraban en un exangüe balbuceo elongadas por el auricular, hasta entrar carentes de sentido en el oído de mi papá, sin un significado preciso, debido a la ausencia absoluta de una forma constante y única.

Se desprendió de mis dedos el celular, pude sentirlo. No entendía nada de lo que mi papá me decía porque también se me habían vuelto largos los ruidos.

Me puse a pensar la manera en que podría salir de esta situación. Lo primero que se me vino a la cabeza, fue lo que quería hacerle más tarde a Lucas cuando me lo encontrara en el departamento. Él me gustaba demasiado. Me le habría acercado, habría querido decirle lo que sentía y lo que llevaba guardado por dentro de mi corazón, pero mis sentimientos se habían entremezclado y ahora no sabía si lo quería o si lo odiaba por haberme dejado sola, en este estado de derretimiento paulatino. Alguien trató de halarme. Creí oír la voz de mi mamá, por fin un sonido conocido; me dispuse a levantarme, pero mis rodillas frágiles y gelatinosas no podían conmigo. Uno de mis dedos tocó el piso. Allí creí que el derretimiento era irreversible, que ya nunca más podría recuperar mi vida ni regresar a ser quién era antes, no iba a ser una mujer normal, como cualquier chica que camine por la calle. Había sido víctima de un derretimiento incomprensible y no sabía de ahora en adelante qué iba a pasar conmigo.

La voz de Lucas fue nítida por un segundo. Lo miré por última vez, no sé cómo pude

enamorarme de él si era un tipo bien feo, escuálido, se veía tan distinto así derretido. Creo que en ese momento mi experiencia del mundo cambió a partir de la reorganización de mis sentidos. Me refiero a que comencé a oler por los poros de mi piel, a ver a través de mis tímpanos, a escuchar con mis manos, mis pensamientos fueron distintos. Imagino que debió haber sido por el hecho de que internamente mi estructura genética se había derretido y se habían confundido las diferentes tareas de mis sistemas vitales. También cambió mi concepto de la belleza, ya la armonía no es para mí la máxima expresión de la hermosura del mundo, ahora ese lugar de privilegio sería ocupado por la inconsistencia y su ausencia absoluta de estabilidad y equilibrio. Mi mamá, desesperada de verme como estaba, trató de moldearme nuevamente, recomponiendo cada cosa en su lugar.

Ya mencioné lo terrible que era el dolor que sentía al soportar que otra persona me tocara y quisiera regresar cada parte mía a su sitio. Llegué a creer por un segundo que, de todas las personas en el mundo aptas

para hacerlo, sólo mi mamá era la única que entendería cada uno de mis secretos y ella mágicamente fue reordenándome a como estaba dispuesta al principio. Primero fueron mis sentimientos. La imagen de Lucas volvió a recuperar su brillo. Luego fueron mis recuerdos, las escenas de la separación de mis papás vinieron de la mano de aquellas donde habíamos estado juntos, con mi hermano. Creo que el derretimiento me había hecho olvidar de él. Por un instante volví de nuevo a un momento de aquellos años cuando fuimos por un instante felices y tranquilos; de todos mis fantasmas del pasado, aquél era mi favorito.

A pesar del trabajo de alfarería que mi mamá había hecho conmigo, mi ojo izquierdo quedó descolgado, con una inclinación leve que me hace temer por lo que pueda llegar a sucederme el día en que me posea de nuevo el metabolismo del derretimiento y quede por ahí sobre la superficie de una calle, informe, una silueta caótica arrojada en cualquier parte; pero lo que más me asusta es que así como los sentidos, los órganos también resulten confundidos, respirando

por el corazón, orinando por los pulmones, latiendo por la vejiga o quién sabe qué otro tipo de complicaciones me pueda traer el hecho de seguir derritiéndome algún día, que queden mis ojos tendidos en la calle como una mirada sobre el piso y la gente camine por encima, sin preocuparse por lo que haya visto. El médico no supo explicar qué me había pasado, sólo atinó a decir que debíamos controlar mi ingesta de glucosa, creo que pensaba en esa como la causa más probable de mi derretimiento. A pesar de haberme recompuesto, aquella experiencia cambió mi perspectiva del mundo, me basta sólo ver en el espejo la manera en que casi resbala mi mirada para comprenderlo. De la misma forma, ahora para mí lo bello es lo que no tiene fuerza, lo que no está en equilibrio, así como mi ojo izquierdo, que parece como si nunca se hubiera sostenido.

Autor: Jonathan Herrera Ortega
Título de la obra: Una mirada sobre el piso
Área: Humanidades y Lengua Castellana
Colegio: Integrada La Candelaria (IED)
Localidad: La Candelaria

CUENTO

SEGUNDO PUESTO / “ÚRSULA IGUARÁN”

Dos argollas

Habíamos sido compañeros de clase en la Universidad Distrital Francisco José de Caldas y la volví a ver cerca de once años después en un colegio donde trabajamos como profesores; yo, como docente de aula y ella, como directora de práctica docente de los estudiantes de último semestre. Estaba mucho más madura, más hecha y entregada a su profesión que cuando coincidimos en un par de asignaturas en la universidad. Se veía tranquila, segura y con el señorío que tenía desde siempre. Salimos varias mañanas a compartir nuestro descanso matutino, un tinto ella; yo, un café. Así recordábamos las aulas, las relaciones entre pares, las clases malas y las clases buenas, hechas por maestros malos

y por maestros buenos con grupos buenos y con grupos malos y nos volvimos a reír de las mismas cosas de las que nos reíamos entonces. Para la segunda semana de descansos, ya estábamos compartiendo informaciones de nuestras vidas familiares.

Fue sólo hasta dos meses después, la semana anterior en que se terminaban las prácticas de sus pupilos, cuando advertí que en su dedo anular derecho Lina María Araque Martínez tenía dos argollas.

-Lina-, le dije, - ¿Por qué tienes esas dos argollas en tu dedo en lugar de una? -.

- ¿Tienes tiempo para escuchar la historia?
- me preguntó.

-Desde luego. Respondí. –Quien hace una pregunta debe disponerse a escuchar la

respuesta por larga que sea. -

-No, no es que sea muy larga, sino lo inverosímil que te pueda parecer.

-Bueno, pues ya estamos aquí, y no tengo más clases hoy. Agregué.

¿Recuerdas a Ricardo, mi novio de la universidad, uno alto, delgado, que jugaba baloncesto? - me preguntó.

Sí, sí lo recuerdo. Cómo no recordarlo, si había aprendido a marcar a presión en el juego y lo hacía a la perfección contigo. - Reímos.

¿Qué pasó con él? -pregunté.

-Pues mucho pasó y está pasando. - respondió. Fuimos novios por cinco años y nos casamos en diciembre de 1.996. Ahora que me lo haces recordar, fue la felicidad que una pareja pueda esperar. Para completar la dicha tuvimos un hermoso hijo después de tres años de matrimonio. Santiago Andrés se llama el niño. Ricardo se graduó de inge-

niero industrial de la Distri – apócope cariñoso de La Universidad Distrital Francisco José de Caldas de Bogotá-, hizo una sociedad con otros tres compañeros de código y emprendieron una empresa de asesorías en la que les iba, nos iba, y nos va, digo ahora, muy bien. Por esa época pudimos viajar a los Estados Unidos en donde adelanté estudios en ESOL (English for Speakers of Other Languages), dejamos muchos contactos y a nuestro regreso a Colombia la luna de miel era más intensa. Estábamos viviendo aquí en Bogotá en un apartamento mediano en el barrio Metrópolis, cerca de la casa de mis suegros quienes nos ayudaban mucho con el niño. Lo recogían de la ruta, le paladeaban las onces, le jugaban y a eso de las seis o seis y media, alguno de nosotros llegaba y nos íbamos para el apartamento.

Hasta ahí, todo muy bien y normal, nosotros guerreando como todos en este mundo, unos con empleo, otros independientes y otros jodidos por los independientes, por los empleados o por los empleadores. Pero en un viaje en el que tuve que irme sola para Estados Unidos, y que

fue la primera y única vez que estuvimos distanciados físicamente, pasó que una noche, era viernes recuerdo, había llegado a mi apartamento en Michigan y estaba muy cansada, pero siempre nos hablábamos por teléfono y nos despedíamos, pero ese viernes, estuve marcando al apartamento de nosotros en Bogotá, desde las siete de la noche, más o menos, y nadie respondía.

Llamé a mis suegros y me contestaron, como a las ocho, que Ricardo se había comunicado para recomendarles el niño porque no llegaría antes de las once de la noche debido a que se iba a tomar unos tragos con sus socios. Ya quedé más tranquila y me dispuse a descansar poniendo al día unos asuntos del trabajo. Luego, al intentar dormir no logré conciliar el sueño y leí el fragmento de la novela de Víctor Hugo en el que Valjean se acerca mucho al convento donde está interna su hija y es casi aprehendido por Javert. Cuando pude dormir, soñé que Ricardo, el niño y yo íbamos de pesca a una laguna cerca de Bogotá y cuando lanzamos el anzuelo y el pez mordió la carnada, empezamos los tres a halar de la

caña y en el aire el pez empezaba a morir ahogado, pero tuvimos, según lo indicaron los expertos del parque, que darle un golpe en la frente para que su ahogo no fuera tan lento. Ya cuando lo vimos muerto Ricardo lo acercó a su nariz y me dijo que lo oliera. Al olerlo percibí que el pescado tenía un fuerte olor a podrido y desperté angustiada.

El sábado temprano, como a las nueve de la mañana, llamé al apartamento y no me respondió nadie, pero no me extrañó porque pensé que Ricardo aún dormía, pero no quedé tranquila. Tuve que salir a cumplir con unos compromisos en el trabajo y los realicé sin mística ni concentración y regresé como a las tres de la tarde. Nuevamente insistí, pero nadie me contestó en el apartamento de Bogotá. Llamé a mis suegros y me dijeron que Ricardo no había ido en todo el día. No me extrañó porque podía haber llegado muy tarde, cansado, tomado y perfectamente estaría durmiendo aún, eso quería pensar, pero no lograba convencerme. Ricardo ya había hecho lo mismo algunas veces pero aparecía en la cocina hambriento a eso de las tres o cua-

tro de la tarde. Le recomendé a mi suegro que fuera al apartamento y que verificara en portería si había llegado y que insistiera timbrando en el apartamento porque ya era tiempo suficiente para reponerse. Mi suegro me respondió que sí, que iría a ver qué había pasado. Ya mi preocupación iba en aumento. Y la de él también, total, era su hijo.

Hacia las seis de la tarde del sábado once de agosto del año dos mil siete recibí la llamada que cambió mi percepción de la vida como la conoce la mayoría de la gente. Habían tenido que violar la chapa de la puerta principal del apartamento porque el guarda del turno de noche le aseguró a mi suegro que Ricardo había ingresado al apartamento a las once de la noche pasadas y que caminaba recto pero que se le notaba que se había tomado unos tragos. El apartamento tiene tres alcobas, una sala de estar, un comedor, la habitación principal con baño, un baño social, cocina y cuarto de ropas. A la entrada, hay un pasillo, y a la derecha, al finalizar el pasillo, se ingresa a la cocina. Cuando abrieron la puerta de la cocina encontraron a Ricardo Esteban Lozano García de bruces atravesado en el suelo.

Como los amigos de Ricardo y él habían estado tomando, cantando y gritando luego de almorzar en el apartamento de uno de sus socios y después de hacer unas proyecciones para la empresa de los siguientes seis meses que irían a ser muy prometedores y como no tuvieron la precaución de consumir alimentos de sal en toda la velada que se extendió hasta pasadas las diez de la noche, Ricardo llegó con mucha hambre a eso de las once. Fue derecho al baño, orinó, luego fue al cuarto, se puso las chancletas y fue a la cocina a fritar un pedazo de carne. A Ricardo le gusta la carne a medio asar, y ahí mismo, de pie, partió un succulento trozo y lo llevó a su boca que tantas veces he besado y no lo masticó lo suficiente de tal suerte que cuando lo quiso tragar, la carne se atoró en su garganta y desde luego empezó a faltarle el aire. Como estaba solo, no hubo quién le diera una palmada en la espalda. La falta de oxígeno en el cerebro le produjo un paro cardíaco y se desplomó en su cocina familiar en donde había cocinado la felicidad y desde donde nacieron los deseos y las energías para contribuir con la conservación de la especie humana

al concebir a su hijo que a esa hora dormía a placer en un cuarto asignado sólo para él en casa de sus abuelos paternos.

Llamada de urgencia cerca de las siete de la noche del sábado, fui enterada de la situación sin detalles y rápidamente empaqué una maleta, salí sin despedirme de mi compañera de apartamento y tomé un taxi para el aeropuerto Capital Region de Michigan. Ya en el aeropuerto tuve que esperar dos horas para hacerme a un vuelo hasta Nueva York y de ahí otras tres horas para tomar un vuelo a Miami y desde allí otras cuatro horas para lograr una silla en un avión para Bogotá. Fueron tres aviones en los que solo vi a Ricardo repetido en los pasajeros torpes, en los pilotos que eran los últimos en subir, en los auxiliares de vuelo bilingües, en la obscuridad del cielo nocturno gringo y cuando cerraba los ojos lo veía riéndome desde su muerte artificial esperándome para amarnos. A las cuatro de la tarde aterricé en Bogotá, mi ciudad, sin Ricardo vivo como los vivos de carne y hueso.

Ya lo estaban velando en una funeraria de Chapinero. Fui directamente a la sala donde

descansaba mi Ricardo, me detuve por fin en un viaje que había empezado hacía veinte horas y por fin lo vi después de dos meses. Me estaba esperando y había hecho todo este drama para que ya no estuviera más lejos de él y me quedara para siempre a su lado. Destapé el féretro, lo besé como saludándolo, le quité su argolla que le apretaba su anular derecho, me la puse en mi dedo, pegada a la mía, como la ves ahora y le dije:

- Ahora nos vemos, cuando no haya tanta gente mirando. -

Me senté al lado de mis padres y hermanos, pregunté por mi hijo Santiago Andrés y me lo trajeron en seguida, estaba cansado, con los ojos rojos de llorar por su padre y le dije que no llorara, que su padre ya iba para la casa, que estaba descansando de una pesada semana de trabajo. Mi hijo fijó en mí sus ojos de Lozano infantil y maduro y me sonrió como un cómplice.

Los trámites de la velación, la misa y la exhumación fueron lentos y desgastantes, pero sabíamos, mi hijo y yo, que eran ne-

cesarios. Al final del ritual del adiós social para Ricardo, luego de muchos lamentos y mucha lágrima y agobiados por tanta parafernalia, Santiaguito y yo no quisimos que nadie nos acompañara a nuestro hogar, sino que solos llegamos a nuestro terruño y únicamente tuvimos que cerrar la puerta del apartamento para sentir la presencia de nuestro esposo y padre en la alcoba nupcial. Y efectivamente Ricardo estaba ahí, recostado en su cama doble, viendo televisión y esperando a su esposa y a su hijo que tardaban en llegar. Desde esa misma noche Ricardo ya no luce más su argolla; la tengo yo, pero todas las noches nos besamos antes de dormir y Santiaguito se despide con el abrazo y el beso paternal de siempre.

Anoche, -te confieso aquí entre nosotros- tuvimos una noche como pocas; una de esas de dos enamorados fervorosos y aún deseosos el uno del otro.

-Te dejo porque voy a despedir a mis alumnos- dijo. Y Lina María Araque Martínez se puso de pie, canceló su tinto y mi café, se despidió con un beso conven-

cional en mi mejilla y salió de la cafetería con sus dos argollas en el anular derecho para sumergirse en el mundo donde solo habitan Ricardo, ella y su pequeño hijo.

Agosto 2014

Autor: Efrén Ardila Rodríguez
Título de la obra: Dos argollas
Área: Humanidades
Colegio: Técnico Benjamín Herrera (IED)
Localidad: La Candelaria

**LISTADO DE NIÑAS, NIÑOS,
ADOLESCENTES, JÓVENES Y
DOCENTES PARTICIPANTES
SEGÚN TIPOLOGÍA Y CATEGORÍA**

Listado de participantes en orden según tipología

Ilustración y primeras grafías Categoría I (jardín-transición)

Anabel Suancha Serna
Ángel Felipe Ayala Márquez
Brahayan David Martínez Gómez
Cristian Camilo Roa Cárdenas
Danna Valentina Cabeza Solano
Elián Jacobo Torres Hernández
Gabriela Paredes Vega
Gail Nazareth Quintero Huertas
Johana Ruiz
Juan David Romero Herrán
Karoline Prada Herrera
Mariana Huérfano Gutiérrez
Mariano José Rodríguez Martínez
Neyder Santiago Sabogal Hernández
Nicolás Rengifo Vega
Nicols Alexandra Quevedo Vargas
Octavio Giraldo
Riahanna Nicol Moreno Vásquez
Salome Fernández Pedraza
Salome Triviño Moreno
Samantha Palacio Vargas

Sarah Melek Moriones Mendoza
Shianna Talero Aurich
Valeria Aguilera Pérez
Valery Nicole Galeano Ovalle
Yerick Samuel Gómez Vesga.
Zoe Valentina Poveda García

Ilustración y primeras grafías Categoría II (primero-segundo)

Amanda Marieth González Reyes
Andrés Simón Gómez Huertas
Antonia Córdoba Méndez
Breyner Alejandro Jiménez Triana
Daniel Reina Aristizábal
Doncel Guevara Briana Alexandra
Enrique Gallo Buitrago
Evelyn Támara Acero Pulido
Geraldine Noemí Mora Salinas
Isabel La Pérez Valencia
Jacobó Buitrago Álvarez
Jim Dairon Castañeda Sánchez
Jorge Iván Rodríguez De Ávila
Juan José Pérez Vergara
Juan José Ruiz Zarate
Kevin Joel Mateus Casas

Lauren Fabiola Martínez García
Liam Steven Páez Suarez
Luciana Gómez López
Luciana Valderrama Gómez
Luisa Fernanda Lombana
Maday Sofía Mesa Chavarro
María José Salazar Sánchez
María Luciana Mejía Ortega
María Paula Lasso Parra
María Paula Tirado García
Mariana Catalina Fonseca Bolívar
Matthew Cortes Duque
Medina Cifuentes Dulce María
Natasha Pérez Basto
Sara Gabriela Díaz Morales
Sara Julieth Vanegas Garavito
Sharon Alejandra Rodríguez Riaño
Silvana Avril Barbosa Roa
Xareny Itzayanna Capadro Santisteban
Yangzuhae Amado Teran Sulbaran
Zharick Alejandra Maldonado Rodríguez

Cuento

Categoría I (Primero, segundo, tercero, cuarto, quinto)

Ángel Santiago Ballén Cruz
Araujo Tejero Paula Renata.
Carmen Elisa Arenas Maestre
Cristian Nicolás Peña Hernández
Daniel Esteban Arévalo Fuquen
Daniel Felipe Pineda
Danna Camila Cortina Gómez
Darwin Felipe Villareal Cuellar
David Stiven Rojas Beltrán
Dilan Steven Cely Marin
Dulce Natalia Lesmes Tique
Elisa Cuesta Pulido
Emely Verónica Rojas Cespedes
Emilia Andrea Chacón Martín
Emilia Lupita Guasca Caicedo
Emily Cruz Jaramillo

Emma Varón Muñoz
Emmanuel David Farak Narváz
Emuy Cruz Jaramillo
Érika Johanna Velasco Garzón
Fabiana Sofia López Castro
Gabriel Esteban Castro González
Gabriela Caro Figueroa
Gabriela Caviedes Rojas
Gabriela Chacón
Giancarlo García Amézquita
González Sierra Christopher.
González Suárez Joel
Harold Daniel Ortiz Rojas.
Helena Sánchez Segura
Ian Sebastian Cortes Rodríguez
Isabella Fonseca González
Isabella Galán Serrano
Isabella Hernández Montoya
Isabella Pérez Naranjo
Jessymar De Los Ángeles Yedra Pérez
Jimmy Alejandro Sierra Rincón
Johan Esteban Chavarro Mendoza
Johan Steven Anzola Vargas
Joshua Salomón Ardila Ramírez
Juan Andrés Ramos Valero
Juan Felipe Arteaga Sogamoso
Juan Felipe Mahecha Gómez

Juan Felipe Pava Montoya
Juan Francisco Peralta Ruiz
Juan José Moreno Sarmiento
Juan Manuel Ayala Murillo
Juan Manuel Medina Soto
Juan Santiago Rojas Pulido
Juan Sebastian Cerquera Castillo
Juan Sebastián Velásquez Medina
Juanita Moreno González
Julian David Contreras Piraneque
Lina Gabriela Hernández Velásquez
Linda Amriana Pinilla López
Linda Nicolle Forigua Zuluaga
Lissie Sofhia Román Coronado
Lucc Dalle Fiore
Luciana Esquivel Arévalo
Luisa Daniela Martínez Castiblanco
Manuel Alessandro Lizarazo Lamar
Manuela Ariza Romero
Marc Jiménez Abarca
María Camila Legarda Varón
María De Mar Tinjacá Rodríguez
María Fernanda Montañez Rodríguez
María Isabella Guerrero Ortega
María José Avella Salamanca
María José Bonilla Salinas
María José Cristiano González

María Paz Benavidez Archila
 Mariana González Defelipe
 Mariana Ramírez Guerrero
 Mariana Rojas Correa
 Martín Andrés Arévalo Rincón
 Mateo Suarez Franco
 Mathías Andrés Rivera Machado
 Mathias Espitia Gaitán
 Mattias Ibáñez Méndez
 Miguel Ángel Amaris Caballero
 Miguel Ángel Triana Castiblanco
 Nicolás Sosa Yanquen
 Nicolle Valentina Pita Hernández
 Pablo Alonso Martínez Herrera
 Paula Andrea Pito Aceros
 Paula Sofia Castro Peña
 Rocha Gutiérrez Dana Sofía
 Salome Benito Ortegón
 Salome Castro Camacho
 Salomé Cifuentes Castro
 Salomé Jiménez Cifuentes
 Samuel David Ramos Florián
 Samuel Estaban Valdés Molina
 Samuel Fernando Poveda Cuenca
 Santiago Nahom Varela Martínez
 Santiago Pinzón Rodríguez
 Santiago Quintero Rodado

Santiago Rodríguez Liconá
 Santiago Suarez Plazas
 Sara Gabriela Cortés Vargas
 Sara Martínez Rico
 Sara Suárez Ríos
 Sara Valentina Pérez Hernández
 Sara Valeria Parra Sánchez
 Sarah Juliana Artunduaga Cárdenas
 Sarah Velasco Paramo
 Sebastian Argenis Martínez León
 Sergio García Ortegón
 Sharick Vanessa Barbosa Angulo
 Silvia Alejandra Mancilla Cardona
 Simón Mozo Rairan
 Tania Valentina Santiago Pineda
 Thomas Alonso Giraldo
 Thomas Sebastián García Henríquez
 Tole Otálora David Santiago
 Tomas Cobos González
 Valery Michelle Morales Tobias
 Verónica Lara Navas
 Yeison Steven Tabares Pescador

Cuento
**Categoría II (Sexto, séptimo,
octavo, noveno)**

Alan Felipe Loaiza Silva
Alejandra Ochoa Rodríguez
Alejandro Gómez Hidalgo
Alexander Cárdenas
Allison Sofía Urrego Rincón
Ángel Eduardo Forero
Angela Giraldo Lázaro
Angela María Cárdenas Ruiz
Angela María Carrillo Rodríguez
Angie Sofía Torres Lozano
Ashly Nicoll Becerra Gil
Azael Alejandro González
Bianca Sofía Castillo Rincón
Breiner Stiven Ortiz Jiménez
Briana Piñeros Perdigón
Carol Andrea Vargas Salgado
Christian David Velasco Fuentes
Cristian Camilo Perdomo
Daniel Joel Salcedo Tovar
Daniela Andrea Barragán Rojas
Daniela Sandoval Castiblanco
David Leonardo Hernández Ramírez
David Santiago Pinzón

Deiwys José Martínez Torrealba
Diana Isabella Campos Rengel
Diego Alejandro Ávida Ramírez
Fredy Emmanuel Pérez Abella
Gabriela Alejandra Ospina
Héctor David Cedeño González
Isabella Londoño Castiblanco
Isabella Naranjo Ramírez
Isabella Pérez Bastidas
James Alexander Rangel Ramírez
Joel Alejandro Aguirre Rodríguez
Johan García
Johan Sebastián Quiroga Moreno
Juan Sebastian Giraldo Esteban
Juanita Parra Muñoz
Julián David Vega Bautista
Julián Heredia Gómez
Kamila Marulanda Tejedor
Karen Nicol Duarte Guaca
Katherin Julieth Agredo Escamilla
Larissa Croce Porta
Laura Camila Amado Bejarano
Laura Camila Caita Cubides
Laura Nicole Duarte Gómez
Laura Sofía Ramírez Cárdenas
Laura Valentina Niño Romero
Liam Michael Olson

Lucas Melo Blanco
Maiara Rendón Arévalo
Manuela García Soler
María Fernanda Tocasuche Mesa
María Fernanda Torres Peña
María José Barrera Escobar
María Margarita Hernández Mayorga
Mariana Hernández Cardozo
Mariana Mora Cristancho
Mariana Velásquez Medina
Miguel Ángel Corrales Cortés
Mike Sebastian Hernández Guzmán
Naeem Jelani Lucumi Tarazona
Nicolás Gómez Rojas
Nicolas Kalet Castro Cárdenas
Nicole Sofía Ramos Silva
Samantha Dávila Bastidas
Samuel Esteban Tinjacá Wilches
Samuel Felipe Bayona Mantilla
Santiago Gallego Gómez
Santiago Izquierdo Baquero
Santiago León Amaya
Sara Caro Muñoz
Sara Virginia Crespo Suárez
Saray Sofía Soler Camacho
Sergio Daniel Guanumen Cardozo
Stefany Michel Ubaque Angulo

Sthefany Mariana Enciso Velandia
Susan Nicole Imaya Cardona Mariño
Tomás Felipe Reyes López
Vanessa Ospina Florido
Yeimmy Alexandra Canchala Bonilla
Yisel Tatiana Murcia Álzate
Zaira Camila Pérez Flórez

Poesía

Categoría I (Primero, Segundo, Tercero, Cuarto y Quinto)

Ana María Ochoa Ibáñez
Aurora Rocío Guzmán Marín
Daiana Carolina Galarraga Benito
Danna Valeria Bohórquez Álvarez
Emily Africano Bohórquez
Francesca Bojanini Riascos
Isaac Alexander Romero Beltrán
Juan Esteban Pérez Zarate
Katherine De La Cruz Arrieta
Luciana Rodríguez Barrera
Luis Eduardo Ahumada Pérez
Matías Sneider López Molano

Poesía

Categoría II (Sexto, Séptimo, Octavo y Noveno)

Alejandra Guayazan Carmona
Alejandro Sánchez Pinzón
Alison Marian Rozo Mendivelso.
Andrés Sebastián Lozano Pinto
Ariana Nieto Virgüez
Ashly Mariana Peña Bustos
Camila De Los Ángeles Zerpa Hernández
Camila Vargas Arenales
Carol Valentina Sierra Peña
Catalina Peláez Loaiza
Daniel Giovanni Sierra Rincón
Dilan Rodríguez
Eimy Nathaly Cuesta Palacios
Erika Valeria Torres
Esteban Cervera Sánchez
Federico Martínez Isaza
Fiorella Bohórquez Gamboa
Gabriel Antonio Perilla Molano
Gilma Margarita Nicole Páez Moreno
Isabella Amaia Cárdenas Lozano
Isabella Ocampo Sastoque
Joel Sebastian Valdés Cuellar
Johan Mateo Rodríguez Torres

Juan Felipe Bernal Rodríguez
Juan Nicolás Barrera Perdomo
Juan Pablo González Galvis
Juana Manuela Solano Murcia
Julián Mateo Benavides Ojeda
Karen Andrea Pérez Conde
Killian Steven Candía Candía
Laura Sofía Bolívar Chacón
Laura Sofía Bolívar Chacón
Laura Sofía Moreno Tovar
Laura Sofía Moreno Tovar
Laura Sofia Ruiz Torres
María Alejandra Sánchez Fuquen
María Ángel Oviedo Clavijo
María Camila Hoyos Pulido
María Fernanda Yáñez Rivera
María Isabel Villanueva Banquet
María José Carreño Bolaños
Martín Feria Garzón
Pablo Enrique Alvarado Maestre
Paula Jimena Moncaleano Garavito
Samuel Orjuela Castañeda
Samuel Rodríguez Gómez
Sara Juliana Barbosa Bautista
Sara Yiseth Beltrán Gamboa
Sofía Galvis Arango
Sofía Tavera Cotes

Valeria Martínez Muñoz
Yazury Chala Fresneda Amariles.
Yeliand Arias García

Reseña
**Categoría Única (Octavo,
Noveno, Décimo y Undécimo)**

Ana Sofia Estupiñán Rivera
Ángel Santiago Rubio Díaz
Catalina Santos Acero
Daniel Suaza Varela
Dilan Tomas López Suarez
Jeimy Catalina Llanos Rojas
Laura Jimena Chaves Silva
Laura Vanessa Bedoya Romero
Leidy Catalina Ruiz Diaz
Pilar Berrio Salazar
Samanta Alejandra Poveda García
Sofia Esquivel Barco
Sofia Margarita Flechas Barón
Yanpierr Fabian Cardozo Castiblanco.
Yuly Natalia Álvarez Zambrano
Zharick Yuliana Benítez Yara

Crónica
**Categoría Única (Octavo,
Noveno, Décimo y Undécimo)**

Alejandra Soto Rojas
Ana Lucia Sandoval Hernández
Andersson Esteban Malagón Roa
Andrés Felipe Santa Moncada
Andrés Felipe Vargas Aragón
Bryan Estiven Baldion Cristancho
Brisa María Cufiño León
Camilo Andrés Mejía Sabedra
Carlos Stiven Montoya Rincón
Dana Carolina Suarez Rivera
Daniel Esteban Basa Trigos
Danna Catalina Camelo Monsalve
Danna Sofia Herrera Ramos
David Giovanni Aza Carvajal
David Santiago Ayure Pachón
David Stiven García Ortiz
Franklin Alexander Toro González
Gabriela Velasco Caro
Geraldine Carrillo Holguín
Giselle Nicol Novoa Molano
Hugo Santiago Martínez Garzón
Isabela Molano Castro

Isabella González Pinzón
Javier Alejandro Quintero Henao
Jazmín Alejandra Rubio Rodríguez
Joan Paul Gómez Sánchez
Juan Carlos Cleves Giraldo
Juan David Rodríguez Hernández
Juan Emanuel Sierra Gutiérrez
Juan Felipe Hernández Cortés
Juan Felipe Ramírez Beltrán
Juan Sebastián Martínez Firigua
Juana Manuela Rodríguez Díaz
Karen Daniela Guzmán Beltrán
Karen Lizet Gómez Sánchez
Karen Sofía Prada Contreras
Keiner Andrés Suarez Pulido
Laura Sofía Rodríguez Gómez
Laura Valentina Castañeda
Laura Valentina Castiblanco Julio
Laura Valentina León Gutiérrez
Lina Marcela Hurtado Pérez
Liz Fabiola Ortiz Cantillo
Maiza Martínez González
Manuela Grimaldos Olivella
María Camila Guerrero Pérez
María Fernanda Ramos Álvarez
Mariana Afanador Puentes
Mariana Bermúdez Beltrán

María Paula Rodríguez Cáceres
Mayra Alejandra Ramírez Mendoza
Melanie Brigitte Cantillo Fernández
Michael Steven Ramos Torres
Micheld Adriana Garzón Estupiñán
Natalia Gálvez Suarez
Nicolás Contreras Murillo
Nicole Steffanya Rodríguez Ballesteros
Nicoll Sofía Rocha Blanco
Olga Sofía Barón Ospina
Oscar Daniel Estepa Mora
Paula Andrea Chiquillo Zambrano
Ricardo Castillo
Samy Daniela Gaspar Orduña
Santiago Esteban Rodríguez Calderón
Sara Moreno González
Sara Triana Galvis
Sarah Sofía Sánchez Ramírez
Silvia Hernández Blanco
Sofía Guzmán Piñeros
Sofía Margarita Flechas Barón
Stevan Mateo Montenegro Pacanchique
Valeria Ruiz Reyes
Vanessa Alexandra Narváez Castro
Vanessa Guzmán Rojas
Wilson Fernando Ríos Márquez
Yeider Stick Ortiz Ducuara

Ensayo Categoría Única (Décimo-Undécimo)

Alejandro Ardila Pardo
Andrés Felipe Romero Valero
Angeline Saray Pinzón Rivera
Angie Tatiana Romero Torres
Ashley Sofía López Rodríguez
Camila Carrillo
Camilo Andrés Amaya Vásquez
Cristin Yimela Rodríguez Beltrán
Daniel Andrés González Rodríguez
Daniel Cifuentes Mora
Evelin Alexandra Thevening Payares
Isabella González Echeverry
Jesús David Leonardo Flechas Mojica
Juan David Lesmes Gómez
Juan Felipe Sánchez Herrera
Laura Camila Penagos Hernández
Lina María Narváez Beltrán
Luisa María Vanegas Cofles
Manuel Ernesto Arévalo Buitrago
María Paula Espejo Celemín
Nadiezhdha Gabriela Chacón Kazakova

Nelsy Carolina Moreno Sandoval
Nazly Orduña Páez
Nicolas Castellanos Aristizábal
Nicole Barrero González
Paula Camila Parra Murcia
Samuel Esteban Monroy Flórez
Sarai Sofía González Figueredo
Tania Valentina Pinilla Echeverría
Valentina Saldarriaga Ruiz
Yinet Danexi Torres Iguarán

Docentes escritores Categoría "Úrsula Iguarán"

Alba Yaneth Torres Alfonso
Angélica Marina Menco Sarmiento
Carlos Andrés Lozano Beltrán
Christian David Rodríguez Aguilar
Diana Yasmín Reyes Ríos
Efrén Ardila Rodríguez
Janine Marcelina Camargo Niño
Jennifer Alexandra Cortes Morales
Jonathan Herrera Ortega
Jorge Andrés Lozada Monroy
Juan Carlos Avendaño Salamanca
Karlay Costanza Moreno Sánchez

Laura Camila Gómez Orjuela
María Elena González Riapira
María Esperanza Ávila Arévalo
Miriam Garzón Obregozo
Nelfy Urania Pineda Zapata
Piedad Camila Matallana Fierro
Rafael Rodríguez Villamil
Rebeca Urazán Benítez
Swamy Satyananda Rojas Cardozo



@Educacionbogota



Educacionbogota



@Educacionbogota



@educacion_bogota

Secretaría de Educación del Distrito
Avenida El Dorado No. 66 - 63
Teléfono: (57+1) 324 1000
Bogotá, D. C. - Colombia
www.educacionbogota.edu.co



SECRETARÍA DE
EDUCACIÓN

